

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



UARM

Universidad
Antonio Ruiz
de Montoya

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA MATERNIDAD EN JÓVENES ESTUDIANTES QUE A LA VEZ SON MADRES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Presenta el Bachiller

ENRIQUE FRANCESCO LAVARELLO ROJAS

Presidente: Dafne Aida Zapata Pratto

Asesor: Jorge Enrique Rivas Rivas

Lector: Maria Eugenia Maguiña Lorbes

Lima – Perú

Junio de 2024



UARM

Universidad
Antonio Ruiz
de Montoya

Reglamento General de Grados y Títulos de Pregrado y Posgrado Anexo N.º 3
Aprobado por Resolución Rectoral N° 150-2023-UARM-R

INFORME DE ORIGINALIDAD

Sres.

CONSEJEROS

Pte.

De nuestra consideración:

Por la presente me dirijo a Ustedes para saludarlos e informar al Consejo Universitario sobre el producto académico elaborado por LAVARELLO ROJAS, ENRIQUE FRANCESCO, quien solicita la obtención de su Título Profesional a través de la sustentación de una Tesis.

El producto académico elaborado tiene como título “Representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes que a la vez son madres de una universidad privada de Lima metropolitana”.

Por tanto, en nuestra condición de Asesor de producto académico y de integrante de la Comisión de Grados y Títulos de la Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas declaro que el producto académico de LAVARELLO ROJAS, ENRIQUE FRANCESCO ha sido examinado con el programa antiplagio Turnitin para identificar su nivel de coincidencias.

El resultado que arroja el programa es de 10 % de similitud, el cual proviene de fuentes de información que han sido debidamente citadas o reconocidas utilizando las normas del sistema APA.

Sin otro particular, quedo de ustedes.

Firmado en Lima, el 09 del mes de mayo de 2024

Atentamente,

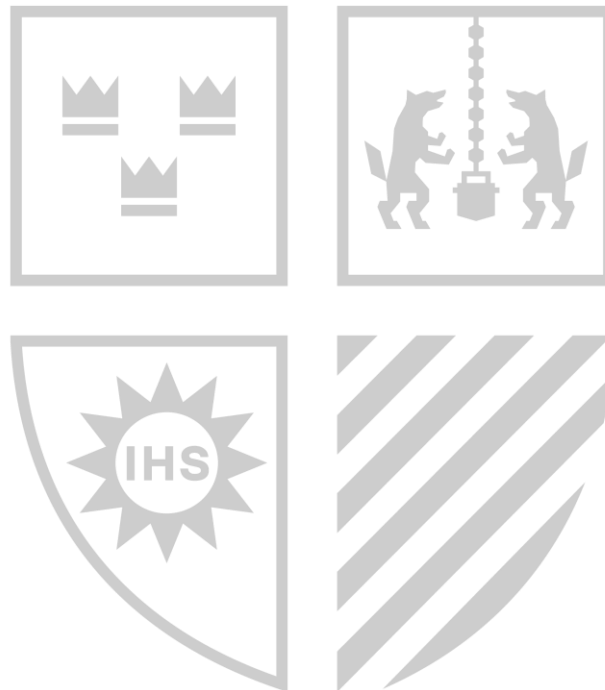
Jorge Enrique Rivas Rivas
Asesor

Oscar Heerbert Marin Garcia
Secretario de la Comisión

EPÍGRAFE

“Una madre resulta más eficaz que nunca cuando confía en su propio criterio”.

(Winnicott, 1994, p. 11)



DEDICATORIA

A mi mamá Mery, porque sin saberlo, es la primera psicóloga de la familia.

A mi enamorada por su compañía invaluable con alientos y motivación durante la realización de esta investigación y por enseñarme que puedo convertir el *puedo* en *lo logré*.

Y a todas las madres, en especial a las jóvenes madres universitarias que participaron en este estudio, por cuidar a sus hijos con todo su ser y a la vez por intentar cuidarse a sí mismas.



AGRADECIMIENTOS

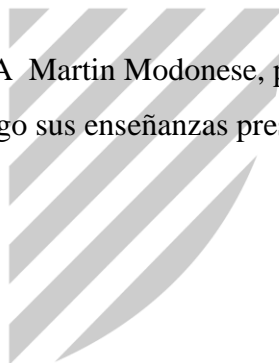
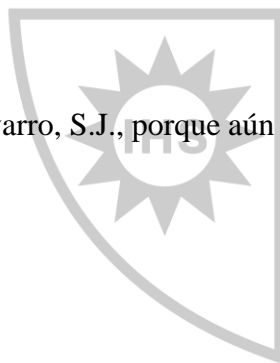
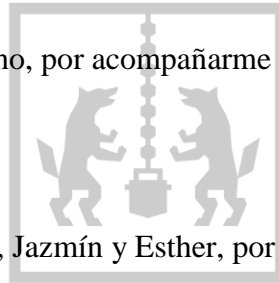
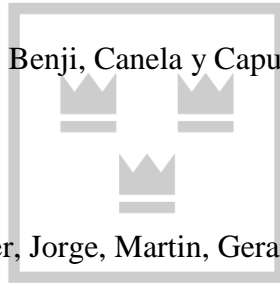
Al buen padre Dios, a su madre y a Juan Macías.

A mi papá, por brindarme su apoyo desde el primer momento cuando elegí esta profesión. A mi mamá porque, desde su manera, pudo sostenerme en mi formación. A mi hermana Silvana y a mi tío Beto.

A mis perros Bach, Benji, Canela y Capuccino, por acompañarme emocionalmente para elaborar este trabajo.

A mis amigos Javier, Jorge, Martin, Gerardo, Jazmín y Esther, por tener un espacio para acogerme.

A Pancho Navarro, S.J., porque aún tengo sus enseñanzas presentes en mi ejercicio profesional.



RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general comprender las representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes universitarias que a la vez son madres en una universidad privada de Lima Metropolitana. Se utilizó un enfoque cualitativo con un diseño hermenéutico. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a ocho madres-estudiantes de pregrado de diversas universidades privadas. Entre los hallazgos más relevantes, se encontró que la información sobre las representaciones sociales de la maternidad se sustenta en el amor maternal que sienten las participantes desde antes del nacimiento de sus hijos, pero se percibe mejor cuando nacen. También va unido a la responsabilidad adjudicada, por ellas mismas, sobre la crianza de sus hijos, por lo que el conocimiento no escapa de su praxis y se sigue nutriendo de actores sociales cercanos. Con respecto a la actitud, se constituye principalmente de emociones placenteras y displacenteras que proponen una disposición o no frente a la maternidad y también del criterio de valorización ante comentarios sobre su ejercicio materno. En el caso del campo representacional, se compone de la compatibilidad de los roles materno y estudiantil, y de un impacto de la maternidad en otros ámbitos de las participantes a nivel estudiantil y a nivel personal.

Palabras clave: Representaciones sociales, maternidad universitaria, redes de apoyo, maternidad.

ABSTRACT

The general objective of this research was to understand the social representations about motherhood in young university students who are also mothers at a private university in Metropolitan Lima. A qualitative approach with a hermeneutic design was used. Semi-structured interviews were conducted with eight mothers-undergraduate students from various private universities. Among the most relevant findings, it was found that the information about the social representations of motherhood is based on the maternal love that the participants feel before the birth of their children, but it is better perceived when they are born. It is also linked to the responsibility assigned, by themselves, for the upbringing of their children, so knowledge does not escape their praxis and continues to be nourished by close social actors. With respect to attitude, it is mainly made up of pleasant and unpleasant emotions that propose a disposition or not towards motherhood and also of the evaluation criterion in response to comments about one's maternal practice. In the case of the representational field, it is made up of the compatibility of the maternal and student roles, and the impact of motherhood on other areas of the participants at the student level and at the personal level.

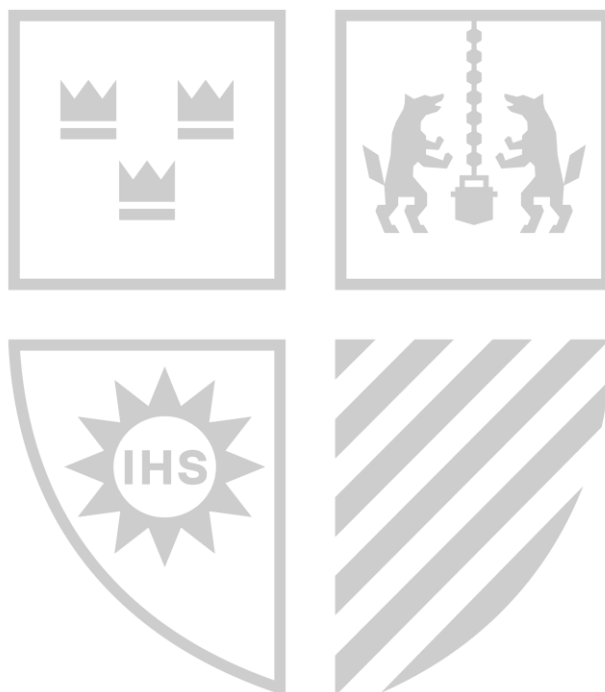
Keywords: Social representations, university motherhood, support networks, motherhood.

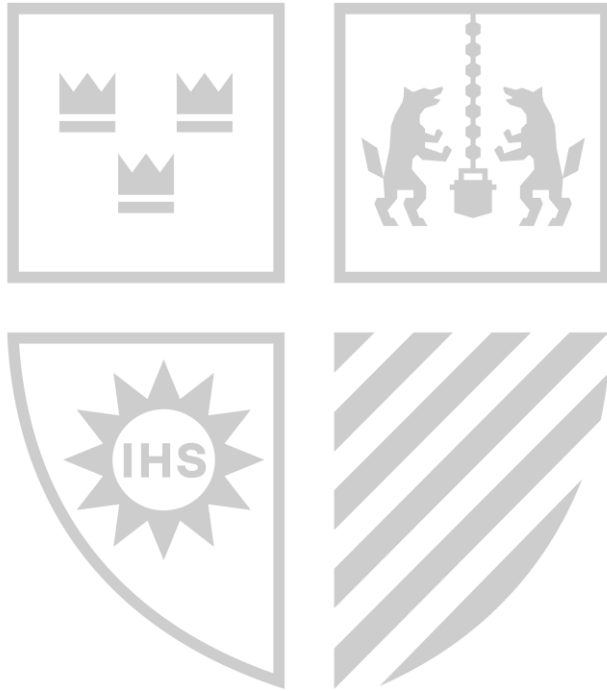
TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I: REVISIÓN TEÓRICA.....	14
1.1. Maternidad.....	14
1.1.1. La Maternidad desde la construcción sociocultural e histórica.....	14
1.2. Maternidad y mundo académico.....	20
1.3. Representaciones sociales sobre la maternidad.....	22
1.4. El rol estudiantil en la joven madre.....	28
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA.....	34
2.1. Metodología.....	34
2.2. Participantes.....	34
2.2.1. Estrategias de selección.....	35
2.3. Instrumento de recolección de información.....	36
2.4. Procedimiento.....	37
2.5. Aspectos éticos y criterio de calidad de información.....	38
2.6. Análisis de la información.....	39
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	42
3.1. Representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes madres universitarias.....	42
3.1.1. Dimensión de información.....	43
3.1.2. Dimensión de actitud.....	47
3.1.3. Dimensión de campo representacional.....	52
Conclusiones.....	60
Recomendaciones.....	62
Bibliografía.....	64
Anexos.....	72

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Características de las participantes	35
---	----





INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la maternidad, además de ser un hecho biológico, también es considerada como un constructo social. Se reconocen tres hechos que escindieron a la maternidad desde una perspectiva natural hacia una social y elegida: el uso de métodos anticonceptivos, la creación de instituciones educativas para los niños y el ingreso de la mujer al mercado laboral. Así pues, también ha permitido a las mujeres considerar no ser madres y reevaluar los campos de desenvolvimiento para su propio desarrollo personal (Fuller, 2001; Barrantes & Cubero, 2014). No obstante, aun cuando la maternidad es un constructo social, desde la visión tradicional/patriarcal se define como un ejercicio únicamente natural y exclusivo de la mujer, por lo que se les asigna la tarea de crianza de los hijos junto al sostenimiento de la vida familiar (Palomar, 2004, 2005; Barrantes & Cubero, 2014; González-Bedoya & Molina-Osorio, 2020; Ramírez-Ramírez et al., 2021).

Esta visión tradicional se presenta en la realidad peruana, ya que las mujeres entre 12 a 24 años que abandonan sus estudios tienen como principales razones un embarazo y el cuidado de niños en un 19,4%, esto ocurre más en el área rural (29,0%) que en el área urbana (16,4%) (Instituto Nacional de Estadística Informática [INEI], 2023). A partir de estas estadísticas podría estar asomándose la priorización de la maternidad sobre otros roles que realizan las mujeres, como el de estudiantes universitarias; y es que la maternidad ya posee una carga de exigencias, pero si además esta se le impone como tarea principal, podría anularse otras áreas de vida de la mujer y más aún si ocurre en edades tempranas.

Es por ello que a una joven gestante le resulta complicado retomar o continuar su trayectoria educativa, puesto que percibe a la responsabilidad como excesiva al punto de sentirse estresada por la acumulación de actividades que implican un desgaste físico que la obliga a postergar sus aspiraciones personales, por lo que prefiere no intentar retomar los estudios sin un soporte familiar (Ruiz & Bravo, 2019; Rojas & Alván, 2022). Sumado a la percepción de la propia madre o gestante se encuentra su entorno como la familia, amistades y grupos de pares, que portan un discurso tradicional/patriarcal sobre la maternidad (Cieza, 2019). Asimismo, la sociedad les plantea exigencias o estándares a

cumplir sobre cómo realizar su rol materno y si estos no llegan a cumplirse, son catalogadas como “malas madres” o “desnaturalizadas” (Torres & Gonzales, 2015).

En ese sentido, la investigación se centrará en la mujer que comparte la maternidad con el rol de estudiante universitaria. Las mujeres que durante la etapa universitaria son madres, afrontan una diversidad de dificultades debido a la doble exigencia de ambos roles que la confronta con transformaciones fisiológicas y psicológicas y la rutina, propios del rol estudiantil (Estupiñán-Aponte & Rodríguez-Barreto, 2009; Cimino-Sandoval et al., 2014; Criollo-Espín & Altamirano-Altamirano, 2018).

Entonces uno de los factores resaltantes de este fenómeno sería la conciliación de ambos roles (estudiantil y materno). Esto quiere decir que la madre-estudiante sigue considerándose como la principal responsable del adecuado cuidado de su hijo (Barrantes & Cubero, 2014), por más que practique una crianza compartida con el padre o con algún familiar cercano (Alonso-Sanz, 2016). Por ende, aparecerían retos o dificultades adicionales para la madre estudiante que tendría que afrontar a comparación de una estudiante cualquiera. Por ejemplo organizar sus tiempos entre atender a su hijo y sus labores estudiantiles, invertir sus energías en la crianza del hijo en vez de horas de estudio, etc.

Para el caso peruano existe también un componente de estigma y discriminación a este tipo de población, como lo evidencia el caso de dos estudiantes de educación superior a las que se les impidió el ingreso al campus y a sus clases por llevar a sus hijas (Flores, 2016; Carrión, 2018). Estos dos casos podrían evidenciar que ni las propias instituciones educativas estaban preparadas para entender y atender a mujeres con el doble rol de madre-estudiante, por lo que le excluyen un rol, lo que podría generar una incompatibilidad entre la maternidad y la academia (Palomar, 2009).

En ese sentido, la presente investigación serviría para expandir el conocimiento sobre la maternidad universitaria en el caso peruano, que bien inició Cieza (2016) al identificar y analizar las representaciones sociales sobre la maternidad de estudiantes universitarias jóvenes de estratos económicos bajos y la importancia en la construcción de su feminidad. No obstante, la autora toma como participantes a estudiantes de universidades públicas, pero que no son madres; en cambio, este estudio tomó como participantes a estudiantes de universidades privadas que sí son madres. Esto último a razón de que está lidiando con el ámbito doméstico y la crianza y educación de los hijos

(Palomar, 2005). De esta forma, se gesta una sobrecarga de actividades diarias que tienen que cumplir como madre y consideran como una opción dejar las tareas académicas, por lo que puede llegar a afectar negativamente a su rendimiento académico o incluso, optar por el abandono de la formación (Hernández-Quimara et al., 2019). Por otro lado, las madres-estudiantes que deciden continuar con sus estudios superiores afrontan con las dificultades en modular el desarrollo profesional con la maternidad considerándolo, así como una doble tarea (Domínguez et al., 2015; Millanes, 2015; Cieza, 2016; 2019; Rodríguez et al., 2019). De modo que se busca visibilizar a este tipo de población y la promoción de medidas institucionales en el ámbito educativo de cada universidad.

Así pues, estas ideas o discursos sobre la maternidad podrían ser asumidos por las propias mujeres, de manera que podrían tener un conjunto de significados que establezcan actitudes favorables o desfavorables hacia la maternidad (Mora, 2002). Por ello, es valioso analizar dicho fenómeno desde la teoría de las representaciones sociales, en razón de que son un conjunto de significados o conocimiento práctico sobre la realidad objetiva que es compartido y es aprehendido por medio de la tradición, educación y comunicación del grupo social al cual pertenecen (Jodelet, 1986).

Por todo lo anteriormente descrito, es relevante cuestionarse: ¿Cómo son las representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes universitarias que a la vez son madres de una universidad privada de Lima Metropolitana? De esta forma esta investigación tiene como objetivo principal comprender las representaciones sociales sobre la maternidad de esta población. Así mismo, se busca analizar sobre la información, la actitud y el grupo de significados en el campo representacional sobre la maternidad que poseen las madres-estudiantes.

CAPÍTULO I: REVISIÓN TEÓRICA

1.1. Maternidad

La maternidad es un concepto polisémico, es decir, que se caracteriza por la diversidad de significados, debido a que pasa por cambios en cada época específica, factores sociales y culturales, grupo social específico y transformación de grupos de significados o conocimientos. Se toma, entonces, a la maternidad como una construcción cultural creada por un imaginario social que impacta enormemente sobre la subjetividad de la mujer (sea madre o no), en efecto de influenciar en sus comportamientos y sus propias representaciones sobre su identidad (Palomar, 2005; Molina, 2006).

A continuación, se expondrán conceptualizaciones sobre la maternidad, las cuales están más presentes en las representaciones sociales sobre la maternidad en las madres-estudiantes de la actualidad.

1.1.1. La Maternidad desde la construcción sociocultural e histórica

La maternidad como constructo sociocultural es comprendida desde la lógica social de la época en la que está inmerso el sujeto (Oiberman, 2005; Palomar, 2005; Molina, 2006). De este modo, para introducirnos a pensar a la maternidad como un constructo sociocultural se dispone de 3 núcleos de significados a lo largo de la historia como lo son: mujer, procreación y crianza (Molina, 2006). Este recorrido sigue la concepción de maternidad, desde proclamarla como una ley natural a una elección para la mujer (Oiberman, 2005).

En tal sentido, Sánchez (2016) comenta que el concepto de maternidad, en sí mismo, es creado por los clérigos en el siglo XII con el fin de dar un valor espiritual a la Iglesia y reforzar la devoción a la Virgen María como madre abnegada. Una idea parecida a la sostenida en el actual contexto latinoamericano sobre la figura de la madre como una mujer regida por el valor del sufrimiento, sin deseo y obediente, pero también

influenciada por significados de otras épocas de la historia (Buitrón, 2020). Y es que, en la Ilustración, se magnifica la imagen de buena madre, a razón de concretar este significado en las madres y su papel en la importancia de crear ciudadanos ejemplares (Sánchez, 2016). Además, la misma autora explica que el significado de buena madre lo querían instaurar para el lado espiritual, pero la coyuntura social asignaba al cuerpo humano como un ideal más valioso, por lo que la fusión de ambos significados da como resultado la idea del instinto maternal (Sánchez, 2016). Así pues, con el libro moderno de Rousseau (El Emilio) se reforzó la idea de que la entera subjetividad de la persona mujer da paso a la de madre y que la idea de maternidad tiene como origen lo *natural*. En ese sentido, Barrantes y Cubero (2014) mencionan que para la época de la Ilustración ya se tendía a compartir la labor de la crianza de los hijos, pero concuerda con Sánchez (2016) que la exclusividad de la labor maternal y la responsabilidad principal seguía adjudicado a la mujer. Entonces en el *Siglo de las Luces* se tiende a glorificar la maternidad por la importancia que le brindan a la crianza de los hijos para la futura concepción del ciudadano (Oiberman, 2005).

En adelante, para la época moderna ocurren dos acontecimientos que proponen un resquebrajamiento a la concepción de maternidad de la ilustración; el primero es la industrialización que corresponde a mitad del siglo XIX (Oiberman, 2005; Palomar, 2005; Molina, 2006) y en consecuencia de este, la introducción de la mujer al mercado laboral (Oiberman, 2005; Barrantes & Cubero, 2014). Y es que debido a la industrialización (especialmente en occidente) ocurre la movilización de masas de personas del campo a la urbe por un trabajo con sueldo fijo que da como consecuencia la creación del espacio privado (donde es confinada la mujer junto al espacio doméstico y la crianza de los hijos) y el espacio público (donde es posicionado el varón por poseer la imagen de proveedor de recursos y a la vez ser mano de obra en la producción en serie). No obstante, la industrialización también adhiere a las familias de estratos económicos bajos, por lo que la madre sale del espacio doméstico para aportar recursos al hogar como el varón o en ausencia de este (Oiberman, 2005; Sanchez, 2016). Esto último modifica los objetivos del Estado, influenciado por la concepción ilustrativa sobre la madre como principal responsable de la crianza de los hijos, para enfocar la apertura de la mujer al mercado laboral para ya no solo formar al potencial ciudadano (Barrantes & Cubero, 2014), sino también para el adecuado desarrollo físico, cognitivo, emocional y hasta psíquico del futuro adulto (Bowlby, 1986; Winnicott, 1983).

Ahora bien, aparece la posmodernidad ante la separación de la sexualidad con la reproducción en el caso de las mujeres, gracias a los métodos anticonceptivos, la creación de espacio de cuidado con formación hacia los hijos y el avance de la medicina antibacteriana que prologa la esperanza de vida en los niños (Fuller, 2001). Como resultado, permite a la mujer acceder a otros espacios donde pueda trascender con un reconocimiento social o proyecto de vida exitoso y se crea una mujer que labora, participa políticamente, estudia, etc; en efecto la mujer puede desvincular de su identidad femenina a la maternidad impuesta (Fuller, 2001).

Como contrapartida, también una diversidad de disciplinas científicas desarrollan una teorización y aplicación de una adecuada crianza y educación de los hijos, lo cual tiene como una consecuencia inesperada de desacreditar a la madre en poder proporcionar una estabilidad en el cuidado a sus hijos (Oiberman, 2005; Molina, 2006). De esta forma, se ejerce mayor presión social sobre las mujeres en su tarea de maternidad calificando ese desempeño teniendo como medida al hijo (Palomar, 2005).

Con este recorrido histórico se evidencia que el concepto de la maternidad no es tan solo un hecho biológico, sino que corresponde a una práctica social en constante cambio y su significado social también se transforma conforme al régimen espacio-temporal; por lo tanto, la maternidad se desarrolla a medida que la cultura lo hace (Palomar, 2005; Molina, 2006; Abajo-Llama et al., 2016).

Asimismo, la diversidad de concepciones sobre la maternidad en cada época de la historia de la humanidad transporta la discusión hacia el contexto actual que no realiza un deslinde total de las influencias de las ideas de cada tiempo, sino que se perpetúan en la comprensión de las mujeres (Molina, 2006). En otras palabras, las mujeres han dejado de tomar a la maternidad como núcleo central de su propia realización para transitar por una multiplicidad de labores del espacio público que podría consolidar en beneficio propio y no de otro. Sin embargo, se encuentra igual prendida de la dicotomía de ser madre o ser mujer o en otros casos elegir lo segundo sin escapar de la esfera social que define su identidad en base a la maternidad como completitud (Molina, 2006; Barrantes & Cubero, 2014). En respuesta a dar una salida a esta dicotomía se explora el surgir de una re-significación de las labores exclusivas de la madre hacia una labor compartida en el espacio privado con la ayuda del padre, mientras en el ámbito público se encuentran de mediadores las instituciones de salud, social y educativas (Molina, 2006).

Finalmente, se presenta el enfoque de género en virtud de la visión feminista, esta última originada en siglo XX y presentada primero por Beauvoir (1999). La perspectiva de género presenta la problemática social donde el género masculino es un agente que puede tomar sus propias decisiones alrededor de su proyecto de vida mientras el género femenino no puede decidir por sí misma sino dejar que otros lo hagan por ella (Vera, 2020). Ante este escenario, la propuesta del enfoque de género es cuestionar aquellas relaciones humanas que se rigen en una jerarquía de poder donde el hombre se ubica superior a la mujer, de criticar el postulado de la esencia masculina y femenina y las desigualdades que se presentan a partir de esta clasificación (Vera, 2020).

Desde el enfoque de género para el fenómeno de la maternidad, Beauvoir (1999) desarticula la asociación entre la maternidad como núcleo central de la identidad femenina. Esta separación radical del sujeto mujer con el sujeto madre, más el compartir espacio privado y público para aquellas mujeres profesionales y/o trabajadoras, más la reproducción asistida para brindar mayor facilidad de acceder a la gestación, más la legislación de políticas sobre el aborto dan como consecuencia la posibilidad de elección de la maternidad (Palomar, 2005; Molina, 2006; Barrantes y Cubero, 2014).

Entonces, la postura de enfoque de género propone al fenómeno de la maternidad como algo que no solo debería ser elegido por las mujeres, sino también que podría ser pensado, puesto que se les impone una decisión y lo asumen automáticamente por cuestiones sociales como normativas o costumbres desde diferentes agentes sociales (Palomar, 2004; 2005). Por consiguiente, la misma autora considera que es importante velar por la maternidad desde el enfoque de género porque las labores maternas no solo les compete a las mujeres, sino también al padre, a la sociedad, etcétera porque la maternidad es una reproducción social. De igual forma, Saletti (2008) apoya que la maternidad es una práctica social que puede ser ejercida tanto por el hombre como la mujer y como tal pertenece a un contexto social particular extrayendo así su articulación con el sexo biológico, con lo innato y con el instinto.

Ahora la construcción social de la maternidad a partir del enfoque de género puede ser expresada como una imposición de la dimensión del imaginario social, el cual está conformado por discursos de instituciones, imágenes, prácticas sociales y representaciones que se crean cuando concepciones históricas y culturales de cada época -como se expuso anteriormente- se fusionan con posturas biologicistas (Palomar, 2005). Pero ¿qué es lo que mencionan estas posiciones que critica el enfoque de género?

Este grupo de teorización conceptual sobre la maternidad argumenta que cada mujer posee como acto biológico el instinto maternal, que emerge cuando la mujer tiene a su hijo. Siendo así, el instinto maternal permite ejercer a las madres en la crianza, cuidados y educación de sus hijos, por lo que el nexo entre las posturas biologicistas hacia considerar la maternidad como una obligación se encuentra cimentado en el instinto maternal (Saletti, 2008). En ese sentido, Agudelo et al. (2016) referencian el concepto de Winnicott (1981) llamado preocupación maternal primaria, que es estado de extrema sensibilidad de la madre para satisfacer las necesidades del niño hasta el punto de que ella misma desconozca saciar sus propias necesidades, para explicar cómo es que las posturas biologicistas toman los cambios intrapsíquicos de la madre y lo aplican a la práctica maternal con una perpetuidad en el tiempo, debido a que siempre estuvo predispuesto el instinto maternal en las mujeres. No obstante, este estado se inaugura casi terminando el embarazo y dura hasta las primeras semanas del nacimiento del niño para dar paso al potencial pensamiento del niño ante los breves estados de ausencia o dolor por la no satisfacción de sus necesidades (Winnicott, 1981). Ahí es donde las imposiciones culturales exponen una idea de maternidad que naturalmente antepone estas necesidades o demandas de los hijos sobre las suyas durante toda su vida, de esta forma quién no cumpla con esta disposición puede ser considerada como una mala madre (Palomar, 2004).

Asimismo, Badinter (1980) se plantea la pregunta si existe el amor maternal como algo innato, para ello lleva a cabo un análisis sobre las diferentes conceptualizaciones sobre el amor maternal relacionado con el instinto maternal desde el siglo XVII al XX. La autora señala que, si bien se ha circunscrito el amor maternal desde tiempos remotos, esto no quiere decir que sea propio de la mujer como algo innato sino que lo que impulsa a las mujeres asumir el rol materno son las presiones sociales desde lo moral hasta discursos religiosos.

Aquellas presiones sociales son la influencia del imaginario social sobre la madre y se incrustan todos los aspectos positivos del ser humano en la figura idealizada de la madre (Palomar, 2005). En virtud de ello, se gesta una diferencia de la figura de la buena madre con el de la mala madre (Palomar, 2004, 2005). La autora también aclara que estas dos concepciones sobre el ejercicio de la maternidad abarcan toda la subjetividad de la persona, pero hace especial énfasis en la explicación sobre la mala madre, ya que este mismo imaginario la cataloga de madre desnaturalizada como una

muestra más de que consideran a la maternidad como adherida a algo innato o natural. La concepción de mala madre tiene como características no querer tener el hijo, no cuidarlo ni criarlo, pero no porque sea mala, sino que se le ha sido impuesto -a partir de su capacidad reproductiva- un mandato social de ejercer su maternidad y estar contenta con ello (Palomar, 2004). Este accionar dentro de un sistema patriarcal es realmente contradictorio porque se le exige tanto a una mujer que es madre ejercer su instinto maternal, cuando se supone que es considerado de poco valor por ser instintivo o biológico y que no requiere esfuerzo en ejecutar (Saletti, 2008).

Por otro lado, Fuller (2001) y Buitrón (2020) proporcionan una oposición a la utópica postura de crear una maternidad por elección, esto debido a que, la maternidad sigue siendo un eje central de la identidad femenina por las mismas condiciones sociales de las mujeres como estrato social, lugar de procedencia, nivel educativo, etc. Las evidencias que expone implican factores como que el bajo nivel educativo interfiere en la búsqueda de mujeres adolescentes o jóvenes por encontrar formas de reconocimiento familiar o social y optan por la maternidad.

Otro punto son las madres que toman el trabajo o la carrera profesional como eje central de su identidad porque aún tratan de convivir entre su desarrollo personal y su maternidad. Cabe señalar que la mujer si puede acceder a la esfera pública con determinadas obligaciones según el rol que ocupe, a comparación del hombre que no ingresa en algún extracto de la vida privada como las tareas domésticas o crianza de los hijos. También puede ser ocasionado por la ausencia de un reconocimiento social en el ámbito laboral o académico fuera del hogar hacia la mujer y el sentimiento de culpa que genera en ellas, por no velar por sus hijos puede conllevar a situaciones conflicto por tratar de cumplir con los requerimientos de cada rol (Buitrón, 2020).

Por lo tanto, así sea por elección o por influencia social, las mujeres consideran como consecuencia perjudicial a las maneras de vivir su maternidad por la dificultad en conciliarla con sus aspiraciones personales. En cambio, los hombres viven su paternidad de manera que sí pueden confluír sus proyectos personales (Castillo, 2015; Buitrón, 2020). Además, si se construye a la maternidad como un hecho ineludible para la mujer, esto ocasiona un pensamiento donde todas ellas deseen y tengan que ser madres. Si se continúa con esta idea se da paso a una homogenización de la identidad femenina, es decir, estas inscripciones sociales sobre la mujer que debe convertirse en madre en

cualquier escenario no solo se adhieren al pensamiento de los hombres sino también al de las mujeres (Saletti, 2008).

Las afirmaciones anteriores explican que la maternidad es una construcción sociocultural, la que automáticamente se da por sentada, por medio del sentido común, sin cuestionarse por su origen y poder argumentarla (Giallorenzi, 2015). La misma autora menciona que esta construcción sociocultural de la maternidad es transmitida a través de mandatos sociales propagados por sujetos e instituciones, por lo que cualquier clase social a la cual pertenezca el individuo, asumirá el ideal mujer-madre como principal cuidadora de los hijos. Antes bien, algunas diferencias propias de cada clase, actuación en el hogar, oportunidad en el mercado laboral y hasta territorio, pueden generar una diversidad de construcciones.

Ahora, desde este último punto se propone la pregunta: ¿cómo es que ciertos grupos de mujeres, como lo son las jóvenes estudiantes universitarias, comprenden la maternidad?

1.2. Maternidad y mundo académico

Se ha descrito hasta ahora a la maternidad como una práctica social amoldada a la lógica de cada época de manera que restringe en algunas funciones a la mujer. Ahora se analiza a las madres-estudiantes en el mundo académico. Este mundo es un espacio de producción de conocimiento, de priorización del uso de la razón cartesiana para ser objetivo frente al objeto de estudio y este proceso está a cargo del investigador. A este último se le impone como individuo la división de ámbitos de su vida en cuanto se inserte en lo social, a través de una limitación simbólica donde por un lado está el mundo científico (objetivo/razón) perteneciente al ámbito público y el otro lado correspondiente al ámbito privado (subjetividad/emociones) (Palomar, 2009). Sin embargo, estas madres-estudiantes con su experiencia netamente subjetiva de maternidad escapan del límite del ámbito objetivo propuesto por el mundo académico. Por lo que se presenta la cuestión de discriminación de tipo indirecta en los mismos espacios universitarios donde se preserva asociar el género femenino con maternidad o con cargas familiares exponiendo entonces existe una desigualdad por género ante la elección de horarios de clase que no invitan a la conjugación del espacio universitario con las cargas familiares en madres-universitarias (Selma, 2019). Esto favorece al desgaste disfrazado de superación por parte de estas madres que son parte de la población estudiantil para poder realizar ambos roles con la

debida atención ante la indiferencia del ámbito universitario ya ha sido expuesta por Alonso-Sanz (2016) cuando comenta en su investigación, con madres-estudiantes en adultez media en España, con un diseño autoetnográfico por su especial necesidad de un apoyo de la institución no solo reconociéndola de palabra la existencia de determinada población estudiantil sino también en los horarios de cursos o en los espacios adecuados como family-friendly.

En esa línea se hace la interrogante: ¿cómo son aquellas madres-estudiantes que lidian entre sus estudios superiores y la maternidad? Se da una respuesta compuesta por tres dimensiones que giran alrededor de estudiante cuando se encuentra en su proceso de gestación o maternidad que son: aspectos relacionados con la condición personal, aspectos relacionados con la familia y aspectos relacionados con la vida académica (Estupiñán-Aponte & Rodríguez-Barreto, 2009).

La primera dimensión de características de una madre-estudiante va ligada al estado emocional con el sentirse acompañada por el compañero, esto debido a que la inestabilidad de pareja junto con la desinstitucionalización del matrimonio y de la familia propia de la edad contemporánea perjudican a la autoconfianza de la práctica materna. Además, pueden presentar una pobre autoestima y una autoimagen negativa que es generada en sentimientos de rechazo, abandono y soledad si esta pareja no está presente. Asimismo, la característica sobre la forma en como ocurre la transición de las jóvenes a la adultez donde se posterga los eventos claves de la transición y como esto reside en la desigualdad social (Estupiñán-Aponte & Rodríguez-Barreto, 2009; Miller & Arvizu, 2016). Por otro lado, si la maternidad es asumida positivamente genera productividad personal para alcanzar sus objetivos de desarrollo profesional y obtención de un buen desempeño laboral (Estupiñán-Aponte & Vela, 2012).

La segunda dimensión está compuesta por los nuevos padres y madres que no presentan características esenciales para poder sostener un adecuado desarrollo emocional y físico del niño. Por consiguiente se recurre a las familias de origen donde se reconfigura el sistema familiar, por ejemplo en el caso de la madre de la estudiante universitaria abundará sentimientos de decepción y frustración hasta el nacimiento del hijo donde la madre acompaña con su ayuda a su hija para que pueda terminar sus estudios; añadiendo que es importante la permanencia de ciertos vínculos fundamentales ante la reducción de grupos de amigos o conocidos por la diversificación de labores (Estupiñán-Aponte & Rodríguez-Barreto, 2009; Estupiñán-Aponte & Vela, 2012).

Empero, una información significativa es que los padres de estas madres son de menos escolaridad y proponen que ellas se adueñen exclusivamente del espacio doméstico ante la consideración de la maternidad sobrevenida por la estudiante.

Por otro lado, ante la aceptación y compromiso que genera la maternidad en sus familias y en la comunidad académica las madres-estudiantes expresarán mejoras a nivel emocional, salud y seguridad (Estupiñán-Aponte & Vela, 2012).

Como tercer aspecto se presenta la vida académica que denota que estas madres universitarias encabezan hogares monoparentales y que les es difícil sostener los estudios universitarios (Miller & Arvizu, 2016). A la vez que lidian con las presiones del contexto académico no solo en las tareas propias del estudio, sino a una injerencia a considerar a su hijo como algo extraño para la etapa que atraviesan y perciben esas sensaciones de rechazo. Esta situación es revertida cuando existe apoyo por el bienestar de la estudiante y su aceptación para designarlo como un motivo más para poder culminar sus estudios (Estupiñán-Aponte & Rodríguez-Barreto, 2009; Estupiñán-Aponte & Vela, 2012).

A partir de estas características generales del tipo de población que se aborda en la presente investigación, se explora la integración de dos representaciones sociales contrapuestas en las jóvenes madres universitarias.

1.3. Representaciones sociales sobre la maternidad

Primero, las representaciones sociales son definidas por Jodelet (1986) al incluirlas en el campo de la psicología social, a pesar de que el concepto nace de la sociología con Durkheim. La misma autora responde que las representaciones sociales son aquel concepto que intenta teorizar el fenómeno donde se intersecta lo psicológico con lo social. En ese sentido los sujetos sociales aprehendemos el conocimiento espontáneo o lo que se dice como conocimiento del sentido común, el cual se opone al pensamiento científico. En otras palabras, las formas de producción social como mitos, prácticas religiosas, etc, también son consideradas como conocimiento práctico porque forjan evidencias y participan en la construcción social de nuestra realidad. En síntesis, la representación social es el resultado de un proceso de elaboración de un grupo social sobre un fenómeno que ha discriminado su propia organización. Esta representación influye sobre la práctica social y organización del grupo social hasta llegar a modificar el proceder cognitivo del individuo (Jodelet, 1986). Siguiendo a Moscovici (1986), quien

inició el estudio de este concepto, las representaciones sociales poseen 3 dimensiones sobre su contenido que son: Actitud, Información y Campo de representación.

Según Moscovici (1979, 1986, 1988) y Mora (2002), la primera dimensión de las representaciones sociales es la actitud, que se define como la inclinación favorable o desfavorable en relación al objeto de la representación social. Se le resalta como el componente más conductual y es la más estudiada debido a que se puede observar su participación comportamental y la motivación del sujeto frente al objeto representado (Rangel, 2009). Esta dimensión es afectiva porque provee de emociones intensas y con dirección que puede desencadenar mayormente en orientar las conductas del individuo o en mayor medida orientar la información predispuesta. En otras palabras, las representaciones sociales pueden evidenciar el posicionamiento social de las personas frente a su grupo (Rangel, 2009).

La segunda dimensión es la de información, que se define como el conocimiento que se tiene del objeto de la representación social. Este conocimiento es dispuesto en el individuo en base a las relaciones que posee con un determinado grupo social que carece de un componente explícito y tiende hacia lo estereotipado (Moscovici, 1986, 1988; Mora, 2002). La información sobre el objeto de la representación se base en afirmaciones que puedan hacer una síntesis sobre la visión y la comprensión de las personas (Rangel, 2009).

Mientras la última dimensión es la del campo representacional, que se define en cómo se enlazan las dos dimensiones anteriores a través de una jerarquización de los contenidos de cada representación social, inclusive se toma en cuenta la posibilidad de poseer un núcleo central y periferias sobre la organización de tal material. Se agrega que la propia significación sobre el objeto de representación en una verbalización debe ser analizado en su globalidad, ya que puede variar de grupo en grupo (Moscovici, 1986, 1988; Mora, 2002). Según Rangel (2009), esta dimensión debe ser analizada con cada uno de los elementos de la dimensión actitud e información. Que puede ser un grupo de creencias, conductas, vivencias, valores para ser construida de manera teórica por el investigador (Romero, 2018).

Luego, se desarrolla los mecanismos de objetivación y anclaje. Por los cuales lo social transforma un conocimiento en una representación social y asimismo esta muda lo social (Mora, 2002). Siguiendo al mismo autor, el primero de los mecanismos procede a partir de 3 momentos: la selección y descontextualización de la información, la formación

del núcleo figurativo, y la naturalización. En otras palabras, que lo inconcreto (que no es más que la suma de elementos descontextualizados) tome una imagen o figura metafórica acerca del objeto por el cual se representa. Mientras en el segundo mecanismo llamado anclaje se delimita una representación social al contextualizarla de nuevo en un espacio social tomándolo como punto de referencia del colectivo y también como instrumento para interpretar la realidad con acción sobre ella. Entonces la representación social toma como función ser mediadora de la interacción social, se adhiere a los conocimientos preexistentes del colectivo y es usada como protocolo de la conducta colectiva (Mora, 2002). Ahora se presentarán algunas investigaciones que engloban las distintas representaciones sociales sobre la maternidad en madres estudiantes universitarias.

A continuación, se presenta un conjunto de investigaciones sobre la maternidad en jóvenes estudiantes que a la vez son madres, desde un acercamiento de las representaciones sociales, construcciones sociales y percepciones. Para el presente estudio resulta necesario aclarar que existe una diversidad de maneras de cumplir con el rol materno y el rol estudiantil absteniéndose de una idea uniformizadora (D'Avirro, 2017). De esta forma el conocimiento, la motivación/actitud, y el campo representacional sobre la maternidad están sujetos a determinado grupo social como lo han tomado las investigaciones presentadas, y el presente estudio no escapa de ese apartado.

En primera instancia, se encuentra el estudio de Cimino-Sandoval et al. (2014) que expone las implicancias psicosociales la aún existente monopolización de la responsabilidad en la crianza y cuidado del niño de parte de la madre-estudiante, pese a la ayuda de los facilitadores como su propia madre o pareja. Esta investigación se enmarca en madres-estudiantes de la universidad de Santiago de Chile con una metodología cualitativa. La consumación de un rol materno no compartido desplaza al padre a una función de contención emocional para la madre y proveedor para el hijo, y en el caso de otros agentes como misma función para con ella. Por consiguiente, la madre-estudiante aún expresa roles de género tradicionales de la edad moderna por tomar a la madre como principal cuidador y si está ausente de sus funciones, es la madre de la madre quien es asignada para el relevo. Se puede incluir en estos resultados los mencionados por Hernández-Quimara, et al. (2019) desde las representaciones sociales de madres-estudiantes de la Universidad Industrial de Santander de Colombia con un enfoque cualitativo, expone una imitación de estereotipos sobre lo femenino y masculino en lo que se refiere a la crianza de los hijos, donde una vez más las mujeres son asociadas a

maternidades tradicionales. También en el estudio de Romero (2018) con un enfoque cualitativo sobre las representaciones sociales en madres-adolescentes en México expresa que se perpetúa los roles de género tradicionales. Así como, Cárdenas-Ramos y Chalarca-Carmona (2022) también demuestran en su estudio cualitativo-comprensivo con madres-estudiantes en Manizales (Colombia) una permanencia y coexistencia de demandas tradicionales de cómo ejercer la parentalidad con las nuevas formas de cumplir con el rol. Lo significativo es que si bien las madres-estudiantes poseen conocimiento y consideran a la responsabilidad compartida de la crianza de sus hijos como herramienta primaria de ayuda para cumplir con sus demás tareas, son ellas las que más se aferran a su rol materno irremplazable en un estudio de enfoque mixto a madres-estudiantes de la Universidad Nacional de Costa Rica (Mora et al., 2019) y les es complicado desapropiarse de estos mandatos de género como menciona Ramírez-Ramírez et al. (2021) en su investigación cualitativa con enfoque narrativo-biográfico con madres-estudiantes de psicología, educación y pedagogía.

Hay que mencionar, además, el estudio con enfoque cualitativo a madres-estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco de Arvizu (2020), el cual sostiene que el uso del tiempo se sustenta en los mandatos sociales de género para la maternidad y paternidad. Por lo que, en el caso de los varones se asienta la presión de ser jefe de familia y de la manutención del hogar, mientras que las mujeres se dedicarían al cuidado y crianza de los hijos junto con los quehaceres domésticos.

La razón de la adhesión de la estudiante como única encargada para el rol materno se encuentra en la influencia del deber ser de una mujer que se convierte en madre como un mandato social a cumplir como menciona la investigación cualitativa de Castillo (2015) sobre la práctica social materna y paterna de estudiantes universitarios que son padres y madres del estado de Colima. Las madres-estudiantes aprehenden como un dejar de vivir para sí y empezar a convivir con la idea de vivir para otros, de ese modo tendrá como resultado a la reconstrucción de su propia identidad concordando que se vive una nostalgia por abandonar la etapa de la juventud (con libertad) hacia la adultez (deberes) por medio de la obligación de encargarse de su maternidad según la tesis de enfoque cualitativo de Torres (2015) con madres-estudiantes de la Universidad de Sonora. En otras palabras, las madres-estudiantes se sienten satisfechas con su maternidad y logros personales aun así existan las dificultades de conciliar ambos roles, ya que

resignifican a la formación profesional de una realización personal a una mejoría socioeconómica para sus hijos.

A propósito de las conductas y pensamientos internalizados sobre el rol materno en la mujer, Romero (2018) en su investigación cualitativa a madres jóvenes menores de 20 años en México menciona que en la concepción de las representaciones sociales de la maternidad es importante la fuerte influencia de los actores sociales más cercanos a las madres-jóvenes. De modo que media positiva o negativamente en la significación de la maternidad en ellas. Cieza (2019) concuerda en su investigación cualitativa a estudiantes no-madres del Perú al resaltar que las representaciones sociales impregnadas en su población son producto de la interacción con agentes de socialización cercanos a la mujer. Así la autora contempla a la familia, amistades, escuela, medios de comunicación, iglesia y hasta el grupo de pares como principales impulsores del discurso tradicional y si las mujeres no optan por la maternidad desafían al modelo hegemónico de realización en la mujer. No obstante, los mismos agentes de socialización que pregonan una maternidad tradicional en la joven, también respaldan la continuación de su rol como estudiante universitaria. En otras palabras, al matrimonio y a la maternidad se le añade el desarrollo profesional. Por lo cual, puede provocar un cambio en las representaciones sociales que reconocen la toma de decisiones de las mujeres sobre su vida y a la vez un conflicto con estereotipos de cuestiones tradicionales (Cieza, 2019).

Como resultado, el modelo tradicional/patriarcal sobre la maternidad se acopla con proyectos de vida personal de la madre universitaria como completar sus estudios superiores según lo menciona D'Avirro et al. (2018) en su estudio cualitativo con madres-estudiantes de la Universidad Nacional de José C. Paz. Una muestra de ello es lo que exhibe Ramírez-Ramírez et al. (2021) al mencionar que son las madres-estudiantes las que poseen expectativas a futuro no solo alrededor de su maternidad sino también de su vida académica al transgredir la imposición social al espacio privado. Cimino-Sandoval et al. (2014) también expone que la joven se desenvuelve en los roles de madre y de estudiante, a pesar que poseen conflictos entre sí, además, que tales roles han sido históricamente incompatibles según el estudio también de D'Avirro (2017) sobre la inclusión universitaria de madres-estudiantes en Argentina.

Sucede que el doble rol actuado por las madres-estudiantes conlleva a complicaciones económicas, emocionales y cambios de horario (Romero, 2018). Mientras que para Millanes (2015) en su investigación de enfoque cualitativo con madres-

estudiantes de la Universidad de Sonora en México, también afirma una exigencia por cumplir con una doble tarea sobre las funciones del rol materno y los deberes del rol estudiantil.

Evidentemente, la madre-estudiante al lidiar con un sobrecargo de actividades, se verá disminuir su rendimiento académico o también la causa se deba a anteponer su tarea en su rol materno a los estudios universitarios provenientes de su proyecto de vida/desarrollo personal. Resulta lógico expresar una subordinación del desarrollo personal a la crianza de los hijos, es decir, primar el bienestar del hijo sobre el de ella como lo menciona el estudio cuantitativo de Criollo-Espín & Altamirano-Altamirano (2018) con madres-estudiantes en la Universidad Técnica de Ambato en Ecuador y al mismo tiempo Hernández-Quimara, et al. (2019). De igual manera, para Alonso-Sanz (2019) con su estudio cualitativo con madres-estudiantes en España, al afirmar que existen estrategias que menoscaban el desarrollo personal de las madres-estudiantes como la disminución de objetivos de vida o la conformidad con los cambios en su planificación del rendimiento académico.

En esa misma línea, Torres (2015) con su exploración de la construcción social de la maternidad concluye que ante el doble rol y doble tarea de la madre-estudiante conllevará a un desgaste físico y emocional por desear cumplir demandas académicas con la maternidad. La misma autora declara que para las madres-estudiantes al dedicarse a aspectos académicos y no ocuparse de los hijos ya es señal de considerarse como mala madre. Cabe señalar, que las madres-estudiantes se configuran como un sujeto de rendimiento en sus labores, ya que siguen una lógica de realización de tareas de forma simultánea a costas de su propia sobreexplotación por cumplir con ambos roles que produce cansancio, estrés y hasta enfermedades (Cárdenas-Ramos & Chalarca-Carmona, 2022).

En cambio, el estudio cuantitativo de Perez-Padilla et al. (2022) con estudiantes que son madres y también con no-madres en México concluye que son las madres-estudiantes quienes poseen mayores recursos psicológicos del tipo individual, familiar y social que les permite afrontar sus labores universitarias. Asimismo, esta población posee menos problemas conductuales y de salud mental, en comparación con las estudiantes universitarias sin hijos. Los autores añaden que esta ventaja podría deberse a que las madres-estudiantes practican una mejor gestión de sus recursos para mantenerse en sus estudios superiores.

Se puede adicionar lo mencionado por Cieza (2016, 2019) sobre la importancia de articular el crecimiento profesional con la maternidad. Esta estrategia para lidiar con ambos roles puede ser considerado como un *dividirse en dos* y desplegar todas sus funciones (Ramírez-Ramírez et al., 2021). Como caso típico, las madres-estudiantes suelen organizar y gestionar sus horarios para dar una priorización a sus tareas estudiantiles aun cuando esto tiene como consecuencia un agotamiento según el estudio cualitativo de Soto et al. (2020) con madres-estudiantes, tres docentes y dos psicólogos de una universidad peruana. Otro dato a considerar es que ellas lideran los grupos de trabajo educativo con el fin de evitar una incompatibilidad con sus labores diarias (Soto et al., 2020).

Dentro de este orden de ideas se desprenden las consecuencias de la exigencia por cumplir los dos roles. La más visible es la posibilidad de desertar de los estudios superiores por pasar tiempo con los hijos (Cimino-Sandoval et al., 2014). Por otra parte, según el estudio cualitativo de Arvizu (2016) sobre madres-estudiantes en México, estas sentirán frustración, molestia, culpa y/o tristeza ante el cambio repentino de vida y del ritmo en sus quehaceres diarios, pero que no son perjudiciales para las madres-estudiantes, esto debido a que valoran positivamente el ser madres como un cambio de perspectiva radical. No obstante, aún existe la muestra de un sentimiento de culpa por dedicar más tiempo a su educación y no invertirlo en sus hijos, por más que ellas sostienen que los estudios superiores son una oportunidad de crecimiento profesional y familiar (Arvizu, 2016). De este modo se hace presente la obligación de la maternidad como correlato de realización en la joven (Mora et al., 2019). Así mismo, por más que exista el recurso de silenciar los sentimientos contrarios a la felicidad en las madres-estudiantes, habrá contradicciones entre experiencias placenteras y displacenteras tal como lo afirma el estudio cualitativo de Rodríguez et al. (2019) al entrevistar a madres-estudiantes de la Universidad de Sonora. En resumidas cuentas se resalta a partir de estas investigaciones que las madres-estudiantes consideran a su maternidad no solo como idealizada sino que cumple una función compensatoria (Romero, 2018), puesto que ante la presencia de amor para los hijos existirá a la vez, como se menciona anteriormente, expresiones de molestia por limitaciones del tiempo personal y al estudio.

1.4. El rol estudiantil en la joven madre

Simultáneamente, la joven madre también está enfocada en ser estudiante universitaria (D'Avirro et al. 2018), sin embargo, toman el rol materno y a su hijo como motivación para poder culminar sus estudios superiores para luego poder acceder a una mejor calidad de vida (Arvizu, 2016; D'Avirro, 2017; Estrada, 2018; Gonzales-Bedoya & Molina-Osorio, 2020; Rios et al., 2021). Las madres-estudiantes también consideran a la maternidad como un evento positivo en la vida, a pesar de que exista un giro en la rutina de vida (Arvizu, 2016). En ese sentido, ellas observan el fin de sus estudios superiores como medio para la obtención de un buen empleo y como consecuencia una mejoraría en su calidad de vida e independencia para ofrecer mejores condiciones y un mejor bienestar a sus hijos (Hernández-Quimara et al., 2019; Soto et al., 2020). En adición a este punto, Rios et al. (2021) exponen en su investigación cualitativa de análisis documental que las madres-estudiantes también lidian con el valor de la maternidad en ciertos contextos donde el mundo exige esfuerzos en ámbitos relacionados con la administración del tiempo, rendimiento en la esfera laboral/educativa y en el espacio socio-familiar, por lo que podría considerarse a la maternidad como un ejercicio que consume el mayor tiempo posible a la madre-estudiante.

Cabe considerar como mención aparte el estudio cualitativo a madres-estudiantes de la Universidad de Guanajuato en México (Estrada, 2018) porque concluye que la participación de estas mujeres en el ámbito académico para su propia realización puede constituir el motor contra la contradicción de sentires. Asimismo, menciona que la madre-estudiante lidia con ser considerada como una persona que transgrede el espacio universitario con su embarazo, con su hijo sin haber transitado primero por el matrimonio como institución para la conformación de la familia. Por lo tanto, presentarse como madre es considerado extraño para el mundo académico, como si fuera un continente para los juicios no solo de los adultos, sino de sus pares. A pesar de que en el mundo universitario habita la idea de ejercer el propio derecho, pero también convive con la visión de roles de género tradicional. De esta forma también lo propone Rios et al. (2021) al notar un resquebrajamiento de un esquema social lineal para la obtención de propósitos transgeneracionales como, por ejemplo, convertirse en madres antes de convertirse en una profesional y conseguir un trabajo para estabilizarse económicamente. A tal efecto, cierto grupo de madres-estudiantes ajustará sus tiempos en función de sus hijos y otro en culminar sus estudios superiores.

De forma similar, Arvizu (2016) sistematiza las distintas trayectorias de vida en la madre-estudiante y que se consideran de un orden no lineal. La primera es la discontinuada, que se define como el cumplimiento de tareas en la transición de juventud a adultez en diferente orden; la segunda es la fragmentada, que se define como aquellos acontecimientos inconclusos; la tercera es lo itinerante, que se define como un no cierre de ciclos porque siempre se regresa a ellos; y el último es la imbricada, que se define por realizar funciones a la par. Estas distintas trayectorias de vida, según el estudio de Arvizu (2016), son causa de una tendencia sobre las estudiantes ya que al toparse sorpresivamente con su primer embarazo tendrá como consecuencia adelantarse a distintos eventos. Y es que ellas brindan de un significado especial a la maternidad por la manera de transformar su proyecto de vida.

En suma, al convivir también con el rol tradicional, es la misma madre-estudiante quién se recrimina y siente culpa por faltar a su labor maternal (Estrada, 2018). Además, en el caso de no lograr las metas académicas sentirá frustración (Estrada, 2018) al considerarlo como un fracaso. De manera que se presentan afecciones psicológicas al pensar que no triunfaron por una falta de capacidad y emocionales como depresión angustia y hasta casos de hiperactividad (Cárdenas-Ramos & Chalarca-Carmona, 2022). Estas contradicciones o dicotomías sobre las representaciones sociales sobre la maternidad en madres universitarias también podrían responder a que no se es antes estudiante o madre sino que todo ocurre a la vez (interseccionalidad) como menciona Millanes (2015) en su investigación de enfoque cualitativo a madres-estudiantes de la Universidad de Sonora en México.

Se debe señalar que otro proceso para que la madre-estudiante opte por una priorización de la crianza de los hijos sobre el rol estudiantil es que sigue considerando a la maternidad como pieza clave en la identidad femenina. De igual manera a la maternidad se le constituye como un espacio de reconocimiento social de significativa magnitud para las madres-estudiantes de estratos socioeconómicos medio y bajos, a comparación de un logro en el espacio académico o espacio público (Cieza, 2016, 2019). Buitrón (2020) en su estudio de revisión bibliográfica sobre el proyecto de vida y la valoración de la maternidad afirma que al considerar que las mujeres muestran motivación para un trabajo fuera del ámbito doméstico (desarrollo personal) como los varones, pero en sectores populares sigue manifestándose con mayor énfasis a la maternidad, es decir que la maternidad o crianza de los hijos está relacionado con su desarrollo personal.

Por último, el poder continuar con los estudios superiores está influenciada en la mayoría de casos por el rol protagónico de la familia de origen desde su apoyo en lo económico hasta en la labor compartida de la crianza y educación del hijo (Millanes, 2015; Criollo-Espín & Altamirano-Altamirano, 2018; Mora et al., 2019; Soto et al., 2020). Tanto así que ante la ausencia de una red de apoyo –como la familia- puede resultar como un factor central para que las madres-estudiantes puedan continuar con sus estudios superiores según la investigación cualitativa de Huerta (2019a) a madres-estudiantes de la Universidad Autónoma de San Luis de Potosí en México. Sin embargo, el involucramiento de la familia, en especial, de la madre de la universitaria conlleva a un conflicto intergeneracional por la mejor forma de educación del hijo (Rodríguez et al., 2019). En otros casos, como menciona Arvizu (2016), la red de apoyo conformada por una familia con una orientación tradicional se opone al regreso de la estudiante a los estudios superiores luego de convertirse en madres. Asimismo, se resalta que el cuidado del hijo puede ser delegado no solo a la madre de la estudiante sino también a las otras mujeres de la familia como la abuela, tía, bisabuela, etc. (Huerta, 2019a); Así como también la provisión económica porque las mismas abuelas son jefas de familia, según el estudio mixto a madres-estudiantes del Tecnológico de Antioquía en México (Gonzales-Bedoya & Molina-Osorio, 2020).

De la misma forma, la llegada de un hijo también es motivo de un desbalance económico, ya que la jefa de familia debe hacerse cargo de los estudios de la madre-estudiante y a la vez del hijo, así la madre-estudiante debe elegir entre ser madre o ser estudiante (Gonzales-Bedoya & Molina-Osorio, 2020). Las madres-estudiantes pueden invertir económicamente en sus estudios superiores, gracias a que sus hijos se encuentran en una edad temprana y originan menos gastos (Huerta, 2019a).

Es importante considerar que las madres-estudiantes llegan a un acuerdo con su familia de origen para que ellas puedan culminar su formación profesional y de esta manera adentrarse al mundo laboral para posteriormente ser proveedoras de recursos según el estudio cualitativo con madres-estudiantes en la Universidad Autónoma de San Luis de Potosí en México de Huerta (2019b). No obstante, las redes de apoyo brindan un acuerdo ambiguo, a razón de que por una parte promocionan el ingreso al espacio público de las madres-estudiantes –al considerar con ellas a la maternidad como motivo para que estudien-, mientras que por otra parte, modelan una maternidad dependiente y subordinada hacia las madres de las estudiantes y al resto del grupo familiar (Huerta,

2019b). En otras palabras, la red de apoyo promueve el desarrollo profesional de la madre-estudiante al incentivar que vaya a estudiar para que ellos la ayuden con la crianza del hijo, sin embargo, también toman una posición de hacer dependiente a la madre-estudiante de su ayuda.

A su vez, la pareja también cumple con un papel importante y necesario para las madres-estudiantes en la permanencia de su formación profesional, siempre y cuando esta pareja valore la educación superior de la madre-estudiante (Arvizu, 2016). Lo mismo señala la investigación de Reina-Barreto et al. (2019) en madres-estudiantes de Ecuador, al mencionar que las madres-estudiantes que viven con sus parejas son las más usuales en abandonar sus estudios a comparación de las que son solteras. Esto último, demuestra la relevancia e importancia de ciertos apoyos específicos para la conciliación de ambos roles para la madre-estudiante (Reina-Barreto et al., 2019).

Debe señalarse el estudio de González (2021), donde igualmente reconoce lo fundamental que es el apoyo de la familia de origen de la madre-estudiante para poder finalizar sus estudios superiores y a la vez la inclusión de la nueva familia creada con su pareja aun cuando no conviva con este. Esto último, teniendo en cuenta que las familias jóvenes sin convivencia es una práctica más común; la cual consiste en vivir con la familia de origen y funcionar como una familia tradicional en la crianza de los hijos y construir una relación de pareja.

Dentro de este orden, Soto et al. (2020) y Arvizu (2016) registran a las amistades y docentes como una red de apoyo social para facilitar a las madres el alcance de sus objetivos en la maternidad y su tránsito en los estudios superiores, por ejemplo, el permitir el ingreso a clases con los hijos. Y es que la red de apoyo emocional es tan importante para la madre, ya que el sobreesfuerzo puede originar que las madres estudiantes sientan la necesidad de abandonar sus estudios. No obstante, en el estudio cualitativo con madres-estudiantes de la Universidad de Valencia de Alonso-Sanz (2019) el apoyo de los pares para la madre-estudiante puede originar un sentido de inferioridad, ya que son las que se benefician del resto por un favor. En otras palabras, el apoyo *desinteresado* de los compañeros de estudio hacia la madre-estudiante puede originar una relación donde se le considere a la madre-estudiante como una persona con falta de capacidad para afrontar los retos académicos y necesita de ayuda. De igual importancia, Arvizu (2016) y Alonso-Sanz (2019) exhiben que las universidades no son espacios aptos para la maternidad, desde la infraestructura para llevar a sus hijos y hasta las condiciones para mantenerlos

dentro del campus. Esto último puede deberse a la ausencia de políticas universitarias enfocadas a este tipo de población.

Cabe resaltar que estas actitudes en el espacio universitario se podrían deber a dos razones. La primera es la discriminación que padecen las madres-estudiantes por su género, ya que las estudiantes tienen que gestionar sus tiempos entre su proceso de aprendizaje y la atención a los hijos. Mientras la segunda razón es que se sigue viendo a la madre-estudiante como una agente que debe restar tiempo invertido en sus rol materno o bien en su rol estudiantil para lograr sus objetivos y no optar por la conciliación de roles (Alonso-Sanz, 2019).

Durante la pandemia del Covid-19 se facilitó la conciliación de ambos ya que trajo consigo un cambio en el protagonismo de las redes de apoyo para el cuidado de los hijos de las madres-estudiantes, ya que las medidas de distanciamiento social e inmovilización obligatoria permitieron a la madre-estudiante (que vive con su pareja e hijo o solo con su hijo) prescindir de la figura de la red de apoyo y estar a tiempo completo con sus hijos. Además, le brindó la oportunidad de cumplir con sus otras obligaciones académicas con el uso de sus propios recursos (Cárdenas-Ramos & Chalarca-Carmona, 2022).

Por consiguiente, se considerará como redes de apoyo para la madre estudiante siempre y cuando pueda apoyarla en la conciliación de roles, y que al ser considerados como actores sociales cercanos a ellas pueden influenciar positivamente o negativamente en la significación que la mujer le da a su maternidad como ya se ha mencionado (Romero, 2018). Así pues, el tipo apoyo que ellas reciban de sus redes de apoyo tales como afectivo, económico y moral es importante para una adecuada crianza de los hijos, lograr una autonomía completa y poder formar una nueva familia junto a su pareja e hijo (Gonzales-Bedoya & Molina-Osorio, 2020).

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

2.2. Metodología

El presente estudio se encuadró en el enfoque cualitativo con un posicionamiento interpretativo. Este posee como objetivo la comprensión del fenómeno a través de la indagación de los hechos y de las complejas interrelaciones entre las personas (Rodríguez et al., 1999). De esta forma, el investigador interpreta los sucesos y acontecimientos para comprender de manera experiencial las múltiples realidades (Rodríguez et al., 1999). Para ceñirse ante tal posicionamiento se usó un diseño hermenéutico –desde la visión gadameriana-, el cual plantea que la realidad se muestra ante el individuo y este la dota de significado teniendo en cuenta que está incluido a ciertas prescripciones sociales que lo condicionan en su interpretación de la realidad (Bolaños, 2015; Pérez, et al., 2019). Este diseño interpreta para comprender el fenómeno en sí tomando en cuenta la historia con los prejuicios de cada época para poder aprehender la esencia del fenómeno investigado (Bolaños, 2015). Fue oportuno usar esta metodología, ya que al investigar las representaciones sociales sobre la maternidad se debe comprender la interpretación que dan las madres-estudiantes a sus experiencias –inmersas en la época actual- e intentan explicar a un interlocutor que no es parte de este fenómeno (Bolaños, 2015; Pérez et al., 2019). De este modo, se dio una comprensión a la multiplicidad de interpretaciones sobre la maternidad durante el desarrollo profesional de las participantes que aportan un conocimiento más extenso del fenómeno.

2.4. Participantes

Se consideró como criterios de inclusión de las participantes que sean mujeres jóvenes con edades comprendidas entre los 18 a 25 años, estudiantes de pre-grado de una

universidad privada de Lima Metropolitana y que sean madres durante algún punto de su actual etapa universitaria.

El primer criterio se sustenta por los datos proporcionados por el INEI (2023), que agrupa a las mujeres con edades comprendidas entre 12 a 24 años y afirma que una de las principales razones para no continuar con los estudios es de ámbitos familiares como embarazo y cuidado de niños pequeños con un 19,4%. De este modo también se tomará en cuenta a las madres-estudiantes, en un rango de edad entre los 18 a 25 al ser un rango de edad donde es más probable que estén lidiando con los roles materno y estudiantil. Además, las madres-estudiantes les costará durante este ciclo vital la maternidad por abandonar su juventud llena de libertades por las tareas de crianza y educación de los hijos por ser la cuidadora exclusiva (Torres, 2015).

Las características demográficas de las 8 participantes fueron que cursaban más de la mitad de la carrera, es decir, entre el sexto ciclo y el décimo ciclo. La mayoría de las participantes tenían 1 hijo, a excepción de una que tenía 3 hijos.

Tabla 1:

Características de las participantes

Participante	Edad	Hijos	Semestre académico
Participante 1	25	1	7mo ciclo
Participante 2	21	1	6to ciclo
Participante 3	23	1	7mo ciclo
Participante 4	22	1	10mo ciclo
Participante 5	24	1	7mo ciclo
Participante 6	24	1	9no ciclo
Participante 7	23	3	6to ciclo
Participante 8	24	1	10mo ciclo

Nota: Información recopilada a partir de la ficha sociodemográfica. Elaboración propia.

2.4.1. Estrategias de selección

La estrategia de selección elegida fue la de *bola de nieve*, donde se reconoce a las posibles participantes con características similares a la participante de la prueba piloto (Martínez-Salgado, 2011). Se optó por esta estrategia, ya que la conexión con potenciales participantes se debió a la red de madres-estudiantes con algunos contactos clave al enviarles los formularios de Google para su participación. El envío del formulario de Google fue por la declaratoria de estado de emergencia por la pandemia de Covid-19 que

mencionaba una inmovilización obligatoria a todo ciudadano peruano y ningún tipo de contacto físico o presencial con otra persona que no viva en el mismo domicilio.

Ahora, para el tamaño de la muestra, se tuvo en consideración un muestreo por saturación, entiéndase como considerando al fenómeno imposible de captar en su totalidad porque el informante siempre dirá algo nuevo en su discurso. Por lo que se siguió con el trabajo de campo hasta que se plantee, con la riqueza de los datos provistos por los participantes, una posible contribución a la teoría sobre el fenómeno (Martínez-Salgado, 2011).

2.5. Instrumento de recolección de información

Se usó una guía de entrevista semi-estructurada elaborada por el autor de la investigación en base a la revisión teórica. Esta misma se estructuró con tres categorías, a partir de la teoría de Moscovici (1979) y Mora (2002), las cuales fueron: 1) Información sobre la maternidad. 2) Actitud frente a la maternidad. 3) Campo representacional sobre la maternidad. Además, catalogada como entrevista a profundidad porque no permite abreviación de las ideas del participante, sino que se le estimule a pronunciar cada detalle sobre cómo percibe el fenómeno sin limitación y sin juicios del investigador (Rodríguez et al., 1999). De esta manera, se da un espacio de tiempo a las participantes para poder ahondar y reflexionar sobre aquellas representaciones que comparten en base a su maternidad sin la crítica por la cual están acostumbradas.

Cabe mencionar que se siguió con el muestreo hasta que se repitió un aporte significativo sobre el fenómeno de la maternidad universitaria. Este aporte, se nos presenta en las tres categorías presentadas, por lo que se considera como una contribución a la teorización de la maternidad universitaria.

El instrumento fue revisado por el asesor de tesis a cargo, tomando en cuenta la integración de los comentarios hechos por tres expertos en temas de maternidad y en investigación cualitativa, estos comentarios fueron en base a los criterios de claridad, coherencia y relevancia. Después, se modificaron las preguntas de la guía de la entrevista con el fin de otorgarles una vuelta interpretativa por parte del investigador a las participantes -siguiendo un diseño hermenéutico de la investigación-, es decir, para confirmar la comprensión de lo expresado en la entrevista por la participante. Asimismo, se realizó una entrevista piloto con el fin de dar cuenta si el instrumento responde a las

dimensiones presentadas en la fundamentación teórica. Bastó con una sola entrevista piloto con una participante de igual características expuestas en los criterios de inclusión, ya que permitió recolectar la información y una reflexión profunda sobre el fenómeno. Además, da cuenta que el instrumento responde a las categorías y objetivos planteados.

2.6. Procedimiento

En primer lugar, para seleccionar a las participantes de esta investigación se recurrió a una búsqueda, según los criterios de inclusión anteriormente expuestos, por medio de la técnica de *bola de nieve*. Se procedió con una difusión de un formulario de Google para universidades privadas que se compartió en redes sociales (Facebook, Instagram, WhatsApp), a posibles candidatas al estudio. Este formulario de Google contenía preguntas sobre los criterios de inclusión para la investigación. Además, preguntarles por algún medio de comunicación como número telefónico o correo electrónico para contactarse con el fin de llevar a cabo las entrevistas para el estudio.

Todas las participantes que cumplieron con los criterios de inclusión fueron contactadas para mandarle previamente el consentimiento informado comunicando el objetivo del estudio, duración de la entrevista, así como el uso de la información con la aseveración estricta para los fines de la investigación. También se le expresó la completa confidencialidad de la información brindada. Además, que la entrevista será grabada por medio de audio y video o solo audio porque el investigador busca transcribir la entrevista posteriormente para tener una fuente fidedigna de la información recolectada, y de tener dudas con la investigación puedan contactarse con el investigador posteriormente cuando se den los resultados.

Después, que las mismas participantes hayan leído el consentimiento informado y haber dispuesto de un diálogo para aclarar algunas dudas sobre los objetivos del estudio. Cuando las participantes hayan estado de acuerdo con los detalles de la investigación, sin duda alguna, se les pidió que den su consentimiento escrito por medio del uso de la aplicación de celular WhatsApp. Esto último debido a que, la presente investigación se desempeña en tiempo de la pandemia del Covid-19 que nos exige a mantener un distanciamiento social para prevenir la propagación del virus y también nuevas maneras de un proceso investigativo por la virtualidad. Tomando en cuenta lo mencionado por Hernán-García et al. (2020) para llevar a cabo una investigación de corte cualitativa en la

virtualidad es necesario tener presente la situación y espacio en que la participante se sienta más cómoda para llevar a cabo una entrevista. Entonces se concreta el medio por el cual se dio paso a la entrevista como programas de videoconferencias, con una sugerencia particular del programa Zoom que permite la grabación inmediata y de fácil acceso. Si en caso fuera solo llamada telefónica de voz, entonces la grabación será solo por audio. Durante el comienzo de la entrevista se le presentará nuevamente el consentimiento informado por medio de la opción de compartir la pantalla del entrevistador, para pedirle de manera verbalizada si accede a ser grabada de audio y video o solo audio, en el caso de llamadas solo de voz se le leerá el consentimiento informado. Luego presentarle la ficha sociodemográfica para después llevar a cabo la guía de entrevista. Después de realizar la entrevista, se transcribe la entrevista para luego eliminar el registro de audio-video con el fin de asegurar la confidencialidad. De modo también se procesa con el análisis de la información a través del uso del programa Atlas.ti 8 en el marco del método de comparaciones constantes.

2.7. Aspectos éticos y criterio de calidad de información

Los aspectos éticos se sustentan en tres componentes como lo son el consentimiento informado, la confidencialidad y el manejo de riesgos (Noreña et al., 2012). La investigación se inició con la presentación del consentimiento informado que asegura a la participante al poner en su conocimiento los objetivos de la investigación, el instrumento que se usará y duración de aplicación, quién la realiza, el trato con la información recaudada y el respeto por la libertad de la participante para contestar las preguntas. Mientras la confidencialidad se hace presente en brindar información a las participantes sobre la inclusión del anonimato en la identidad de cada una como el respeto por la libertad de expresar la información de las mismas. Entonces se usó el seudónimo en lugar del nombre de la participante tanto para la transcripción de la entrevista como para el análisis de información y resultados. En el caso del manejo de riesgos, el investigador dio cuenta a las participantes que si en algún momento necesitaban retirarse de o suspender la entrevista podrían hacerlo sin perjudicarse. De igual importancia se les hacía presente que los resultados serían utilizados exclusivamente para los fines de la investigación. También se les mencionó que la grabación de la entrevista sería destruida

después del término del estudio. Además, se le notificó que pueden acceder a los resultados de la investigación al concluir esta.

En referencia a los criterios de rigor de la calidad de información se tomó lo expuesto por Noreña et al. (2012) donde se contemplaron: Confirmabilidad, transferibilidad y relevancia. El primer criterio es el de la confirmabilidad o reflexividad, en el cual se realiza un ejercicio reflexivo sobre los alcances y limitaciones del investigador de la tesis. Además, se transcribieron textualmente las entrevistas a las participantes para luego contrastar los resultados con la literatura académica existente y hallazgos por otros investigadores dispuestos en el marco teórico. De esta manera, se contribuyó a la rigurosidad y neutralidad/objetividad de la información obtenida. En el segundo criterio de transferibilidad, se denota cuando el investigador fue exhaustivo en detallar el contexto y las características de las participantes del estudio, de este modo se pudieron realizar comparaciones entre representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes universitarias que a la vez son madres de otros contextos y encontrar puntos específicos en común. El tercer criterio es el de relevancia, donde se evalúa los logros de los objetivos y un mejor conocimiento del fenómeno estudiado. Este criterio se hace presente en la importancia en la investigación, que le dan las participantes, al fenómeno de la maternidad universitaria y su apertura en revelar y hacerse comprender sobre sus representaciones sociales.

2.8. Análisis de la información

Se usó el método de comparaciones constantes (Strauss & Corbin, 2002, 2008; García, 2019), que se define cuando la construcción de teoría, es a través de la constante comparación en los análisis de datos para buscar similitudes y diferencias, además si se encontrara categorías novedosas a las planteadas teóricamente también serían admitidas. Este método consta de 3 ejercicios, sin embargo, para el presente estudio con un diseño hermenéutico solo se usaron los dos primeros pasos, ya que el tercero es de uso exclusivo del diseño de la teoría fundamentada. El primer paso es el de codificación abierta, que se efectúa mediante comparaciones de cada resultado para la creación de códigos y posterior a ello, la creación de grupos de códigos, en base al bagaje teórico del investigador del presente estudio. Luego, se lleva a cabo la codificación axial, donde estas constantes comparaciones de códigos y grupos de código generaron núcleos de la nueva teorización

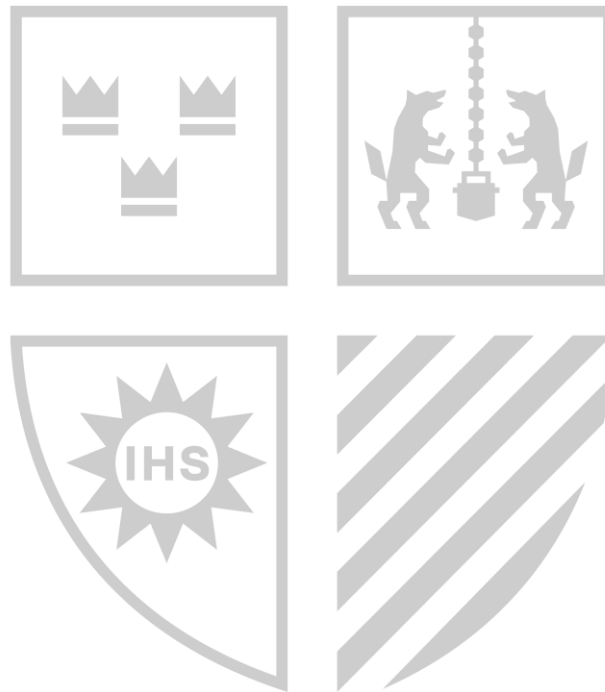
como las categorías de nivel 2, las cuales también se vinculan entre sí. Para llevar a cabo tal empresa, se utilizó, tanto en la codificación abierta como en la axial, la herramienta del Atlas.ti 8. Se juzgó oportuno usar el método de comparaciones constantes para la presente investigación porque requiere un constante encuentro entre el investigador y la información recolectada, desde la entrevista hasta las conclusiones. Es en este proceso de contacto o de idas y vueltas con la información brindada por la participante que se puede aproximar a una máxima comprensión del fenómeno estudiado porque el investigador está más sensibilizado

Para llevar a cabo el método de comparaciones constantes, según la lógica de análisis de datos cualitativas planteada por Rivas (2015), se siguieron los pasos de reducción de datos, disposición y transformación de datos para luego obtener los resultados y verificar las conclusiones. El primero, corresponde al ejercicio de codificación y categorización de la información obtenida por las entrevistas. Como se ha mencionado la codificación de las citas de las entrevistas fueron tratadas primero por medio de la codificación abierta. Luego, como ya estaban formadas las categorías de nivel uno de manera teórica, las cuales fueron dimensión de información, dimensión de actitud y dimensión campo representacional, cada una fue constituida por una vinculación de categorías de nivel dos.

Estas últimas también están compuestas por una red de códigos producto de la codificación abierta y la codificación axial (ejercicio de vinculación de los códigos que producen la aparición de mapas mentales). Este procedimiento de esfuerzo teórico para encontrar relaciones entre los códigos es llamado codificación axial. En referencia a la categorización utilizada responde al tipo mixto, donde el investigador integra la categorización deductiva con categorías a priori provenientes de la revisión teórica y la categorización inductiva que se forma a partir de la fuente de información (entrevistas semi-estructuradas). Para la presente investigación, se encontraron categorías de nivel 2, a partir del ejercicio de categorización, como amor maternal, responsabilidad maternal y práctica materna en la categoría de dimensión información. En el caso de la dimensión actitud se encontraron las categorías de emociones contradictorias, cuidado rápido por los hijos y agentes que pueden moldear la actitud. En el caso de la dimensión de campo representacional se compondrá de categorías como incompatibilidad de los roles materno y estudiantil, el lugar que se le asigna a la maternidad como motor y motivo, y el impacto de la maternidad en ser mejores personas.

Prosiguiendo con el siguiente paso de análisis de datos cualitativos, según el mismo autor (2015), se ejecuta la transformación de datos que hace uso de la matriz de categorización planteada para el diseño de la guía de entrevista y formada a partir de la revisión teórica. En la matriz, usada por medio del programa Microsoft Excel 2013, para organizar las citas correspondientes a cada código, y estos a la vez a las categorías.

El último paso de obtención de resultados y verificación de resultados se sostiene en el presente estudio por medio de la descripción de la cita señalada en la presentación y discusión de resultados. Además, de sustentarse con el criterio de confirmabilidad, donde se ha tratado a los datos recabados como parte del criterio de interpretación de realidad de las participantes.



CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente acápite, se propone exponer los resultados y la discusión de la investigación realizada a partir del análisis de información sobre las representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes universitarias que a la vez son madres de una universidad de Lima Metropolitana. En ese sentido, se organiza la información obtenida mediante los tres objetivos específicos que responden a las tres categorías que componen a las representaciones sociales según los estudios de Moscovici (1979, 1986, 1988), Mora (2002) y Romero (2018).

De esta forma, se desprenden las categorías de nivel 1: Dimensión de información, dimensión de actitud y dimensión de campo representacional para las representaciones sociales sobre la maternidad. De este modo, cada una conformada por categorías de nivel 2, las cuales, a su vez, están compuestas en base a redes de códigos.

La información obtenida a través de la guía de entrevista semi-estructurada ha sido integrada con las contribuciones provenientes de la recopilación bibliográfica, la cual solventó de insumos teóricos-conceptuales y de investigaciones anteriores a nivel nacional e internacional. A continuación, se analizan y discuten los resultados hallados sobre cada objetivo específico.

3.1. Representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes madres universitarias

Las representaciones sociales sobre la maternidad están compuestas de construcciones influenciadas por el contexto sociocultural, en el que están sumergidas las madres-estudiantes. Dichas representaciones ejercen sobre ellas una práctica social. En este sentido, se presentará las categorías de dimensión de información, la cual nos presenta el conocimiento sobre la maternidad; dimensión de actitud, la cual detalla las emociones intensas como motivación para las conductas hacia la maternidad; y la dimensión de campo representacional, que consta de la vinculación de las anteriores, de manera que presenta una jerarquización de los contenidos de significados. Cada una

discutida con el rol estudiantil, el cual es transversal a las categorías de nivel 1. De igual manera, estas se conforman de categorías de nivel 2 que son formadas a partir de una red de códigos que señalan el contenido y las fuentes de influencias.

3.1.1. Dimensión de información

Para empezar, las madres-estudiantes expresan que al hablar sobre el conocimiento alrededor de la maternidad tienen que comentarlo desde la experiencia del rol que ellas asumen. Las participantes mencionan que la maternidad no se inicia desde el nacimiento del hijo sino desde antes como el proceso de gestación. Asimismo, el conocimiento sobre la maternidad se asienta en las funciones que ellas ejercen con sus hijos como por ejemplo criarlo, dotarlo de valores o formas de conducta y sobre todo de amarlo. Para las madres-estudiantes el *amor maternal* es incondicional y está presente transversalmente en el rol. Este amor es una parte importante para sustentar que la maternidad es buscar constantemente el bienestar del hijo como tarea principal y también es un acontecimiento máximo para la mujer:

La maternidad creo que más allá de haber dado a luz a un hijo es todo ese amor que le puedes dar y sentir, incluso desde antes que nazca. Verlo crecer, criarlo, darle valores y amarlo. Sobre todo, amarlo porque para un niño es muy importante recibir el amor de sus papás. Porque yo veo a M [Hija] que le encanta que yo le demuestre mi amor, que le abrace y le diga: Te amo. Y ella, yo veo como ella me devuelve todo ese amor que le doy y así yo siento que ella es feliz. Eso es para mí la maternidad (Participante 4).

Pero yo creo que la maternidad es lo más hermoso que a una mujer le pasa. O sea, descubres un amor, que es indescriptible. Un amor tan incondicional que la madre tiene con el hijo desde que se entera que está embarazada (Participante 8).

Por otro lado, para las madres-estudiantes también el conocimiento sobre la maternidad va vinculado con la experiencia en su rol que puede iniciar desde el nacimiento del hijo y del amor que se gesta en el primer contacto directo con el hijo. Además, catalogan este amor como imposible de describir y que es diferente a cualquier otro tipo de amor que se puede tener por un miembro de la familia o de la pareja:

En ese momento, al momento de dar a luz, fue un sentimiento de alegría. Un amor difícil de explicar, o sea, es un amor totalmente diferente al amor de pareja, es muy distinto, es demasiado

distinto. Tú ves a tu bebé y bueno, yo cuando vi a mi bebé me puse a llorar. Tú ves a tu bebé y es un amor indescriptible, no tengo forma de describirlo. Pero sí, definitivamente es un amor muy diferente al que sientes por tus primos, por tus hermanos, por tus sobrinos hasta por tu propia pareja. Es totalmente distinto (Participante 5).

El amor maternal que describen las madres-estudiantes como componente importante para elaborar su principal función de buscar el bienestar de sus hijos va acompañada del instinto materno. Las participantes expresan que el instinto materno no se despierta hasta que sea aconsejado por un familiar que le transmite la opción de usarlo. Esto último con el fin de poder lidiar con las inseguridades de sus atenciones a las necesidades de sus hijos:

Y conversaba con mi papá: Papá, todo el mundo me dice esto o lo otro. Él me decía una cosa, bueno me decía varias cosas: Hija sigue tu instinto. Y empecé a seguir mi instinto y gracias a mi papá, empecé a seguir mi instinto con M [su hija]. Porque me sugestionaría con todo lo que me dicen, como lo que me paso con su vista (Participante 5).

En este extracto de la entrevista se aclara que la madre-estudiante recibe información de distintos puntos sobre su maternidad, es decir, cómo llevar una crianza hacia su hijo. La madre-estudiante se ve aturdida por la carga de información que recibe y al acoger la indicación de su padre puede realizar su función sin mayor conflicto. Las entrevistadas afirman que el instinto materno es una guía para ejecutar debidamente las demandas de los hijos, sin embargo, resulta contradictorio que, siendo innato, este instinto no se despierte con el nacimiento del hijo hasta que sea propuesto por uno de los padres de las madres-estudiantes. Esto último se asemeja a lo encontrado por Saletti (2008) sobre el contrasentido del instinto materno presente en las mujeres de manera latente hasta convertirse en madres por medio del nacimiento del hijo y que no pueda emerger sin la intervención de un agente cercano a la madre.

Paralelamente las madres-estudiantes afirman que la maternidad es una *responsabilidad* porque tienen a su cargo a su hijo. Aquello, puede causar dificultades por la constante inversión de energía y tiempo, sobre todo cuando se convierten en madres a una edad temprana. Sin embargo, desde sus propias particularidades, consideran esta responsabilidad como algo agradable, ya que pueden disfrutar de la crianza de sus hijos:

Para mi es una responsabilidad y una experiencia, ¿no? Que tal vez al principio por la edad sea un poco, digamos, que uno piense primero en problemas, pero cuando uno ya está con su hija o hijo, ya se va transformando en algo más, digamos, en algo más bonito (Participante 7).

Asimismo, para las madres-estudiantes, la responsabilidad está compuesta de sacrificios de actividades recreativas o de ocio las cuales son propias de su ciclo vital. Las participantes mencionan que esas actividades propias de una joven no se comparan con el rol materno porque también encuentran una sensación de disfrute de mayor profundidad y por una serie de momentos al compartir mayor tiempo con sus hijos:

Que es muy sacrificado sí, pero que vale la pena. Como te digo soy muy joven, no he vivido lo de un joven a mi edad, pucha las fiestas, viajar, las discotecas, que un joven a los 23 años lo puede hacer. No lo he vivido, pero te soy sincera y créeme que tampoco me nace o aspiro a eso. De que pucha dejo a mis hijos y me voy a bailar, algo así. No me nace porque siento que esa diversión, esa felicidad por momentos la tengo con mis hijos (Participante 8).

En relación a lo previamente mencionado, para las participantes, la maternidad es, principalmente, una *práctica* adquirida tras el ejercicio de la crianza y educación de sus hijos. Así lo menciona la Participante 1: “Creo que es algo más pragmático, conocimiento pragmático que he adquirido con el tiempo”. De igual manera, lo mencionan otras participantes:

Más que todo lo escucho de la familia, de los abuelos de la mamá siempre te aconsejan. Te dicen que tienes que hacer esto o si está mal de una cosa dale esto. O sea, siempre ha estado ahí, pero una cosa es la teoría y otra muy diferente es la práctica (Participante 2).

Es conveniente precisar que el conocimiento sobre la maternidad también puede ser aprendido porque proviene de agentes cercanos a las madres-estudiantes, como sus amistades, padres y hasta los abuelos: “Claro. Lo que más aprendí de ella [su madre] fue el poner por encima de todo a sus hijos. Ella, por encima de sus fuerzas, por encima de sus problemas, siempre éramos nosotros primero” (Participante 7). También lo describe las siguientes participantes:

Ella, [su amiga] como su hijito tiene más meses que yo, creo que 6 meses más, ella me decía que: “Mira, vas a pasar por esto”. Cuando mi hijita no había nacido y estaba en la barriga, me decía que “iba a pasar por esto, por esto, por esto, aprovecha, aprovecha y duerme” (Participante 2).

Aparte que comparto con varias mamás o compartía antes de la pandemia con varias mamás que me enseñaron varias cosas entonces también las tomo como referencias porque me enseñaron a usar pañales de tela, a cocinar, y me ayudaron en mi vida. Realmente sus consejos son bien recibidos (Participante 1).

O sea, así el hijo crezca, como mi mamá y mi papá me lo dicen, así el hijo se case, tenga hijos, tenga nietos, madre es madre y padre es padre y para toda la vida y eso siempre me dice mi papá y mi mamá. Eso lo tengo grabado muy bien (Participante 8).

Las participantes expresan que lo que aprendieron sobre la maternidad de estos agentes es que el rol materno prioriza la crianza de sus hijos por encima de cualquier otra actividad. Incluso anteponer la crianza y atención a las necesidades de los hijos sobre su propio rendimiento integral. Asimismo, se resaltan las actividades domésticas como cocinar y las atenciones a las necesidades de los hijos como el cambio de pañales así se forma parte del bagaje de funciones para cumplir con el rol materno. Desde las entrevistas, se extrae que la maternidad es definida como un rol perpetuo a pesar de que el hijo pueda desenvolverse por sí solo en otras etapas del ciclo vital

En ciertos casos, las madres-estudiantes expresan un conocimiento que ha sido adquirido mediante algunas acciones que ellas consideran maternas por parte de sus abuelos y padres durante su crianza. Tal como lo describe la Participante 4: “Bueno, también mis abuelitos, cuando mis papás trabajaban y mis abuelitos nos cuidaban a mí y a mi hermano. Mis abuelitos también han sido bien maternas. Entonces, creo que por eso yo soy bien cariñosa”. Y también la Participante 8: “He visto, aparte de mi propia experiencia y la de mis padres, como ellos han sido conmigo y como ellos han sido tan maternal con cada uno de ellos”. En estas últimas citas, las participantes expresan que la maternidad efectivamente es una práctica y al mismo tiempo le dan propiedades exclusivas como brindar muestras de cariño.

En esta investigación, las entrevistadas conciben a la maternidad como pragmática, es decir, que ellas consideran que su propio rol materno influye en una concepción que puede cambiar por nutrirse también de otros actores sociales, sobre todo de los más cercanos. A modo de ejemplo, los padres y amistades de las participantes son los actores que más han condicionado la noción de maternidad que ellas poseen. En el caso de los padres, se hace una mención especial a la madre porque es el principal aporte para las participantes en concebir la maternidad y cómo efectuarla, sin dejar de considerar seguir o no su ejemplo. En este grupo de actores sociales, se resalta lo mencionado por

los padres de familia sobre que el ser madre y sus tareas poseen una fecha de caducidad cuando muere la madre, es decir que las madres deben anteponer las necesidades de sus hijos a las suyas desde el nacimiento de sus hijos como lo menciona las investigaciones de Saletti (2008) y Agudelo et al. (2016). No obstante, también es contradictorio que en algunos agentes -que no son madres- sepan o realicen algunas tareas maternas y sean reconocidas por la madre-estudiante como tales, siendo estas promotoras de que ellas son las responsables de la crianza de los hijos. Para las participantes, en el caso de las amistades se resalta la visión de maternidad que comparte sus pares que también son madres. Ante esta participación de sus pares, las madres-estudiantes encuentran un bosquejo desde donde sostenerse para afrontar la maternidad.

Y es que ejercerla no solo es posible a través de ellas sino también por otros agentes como sus abuelos y padres que han poseído un acercamiento con características maternas. De este modo, se estaría trasluciendo que el ejercicio materno no es exclusivo de la mujer sino también de los abuelos, de los padres, etc. Esto último se asemeja con la investigación de Palomar (2004, 2005) sobre la responsabilidad de la sociedad en la reproducción del ciudadano. Sin embargo, esta investigación encontró que ese tipo de ejercicio materno que realizan otros agentes cercanos a las participantes no se compara con el grado de responsabilidad que ellas tienen para criar a sus hijos.

3.1.2. Dimensión de actitud

Con respecto a la actitud, se entiende como un conjunto de comportamiento con una motivación que se provee de emociones placenteras y displacenteras que permiten ver la disposición o indisposición hacia la maternidad. Las participantes sienten *emociones contradictorias*, las cuales consisten en frustración y enojo, y a la vez pueden sentir felicidad y disfrute al ejercer la maternidad:

Todas las noches que duermo con mi hija yo la veo a ella ahí y también me siento feliz. Por más que me haga renegar o por más que haga sus berrinches. O sea, en las noches cuando ya descansé. Es un angelito porque la ves tranquilita y todo eso (Participante 2).

La razón de la frustración se debe a una respuesta contraria a la que desean de sus hijos y por las demandas de estos en pleno ejercicio de otros roles, así lo expresa la participante 3: “Un poquito de frustración porque, o sea, cuando tengo que hacer un

examen o algo, te llaman y tienes que correr a atenderlo y explicarle que ahorita no puedes, para poder seguir con tus responsabilidades del estudio”. Mientras que por el lado de la felicidad se debe a un acompañamiento en los logros de sus hijos, tal como se expone:

Dentro de todo es algo que a mí me llena de felicidad con cada logro, que así sea chiquito para ellos, para mí es demasiado verlo que día a día crecen. Crecen bastante y crecen muy rápido y que a pesar que yo estoy con ellos ahí, a veces siento que me puedo perder cosas si no estoy ahí con ellos (Participante 8).

Por otra parte, las participantes ante su práctica materna sienten una añoranza por la cotidianidad antes de convertirse en madres, puesto que en aquel momento no se poseía una responsabilidad de este tipo. Como lo menciona la Participante 2:

De cierta manera yo extraño mi pasado antes de ser mamá, tenía más libertad, menos responsabilidad... Pero de cierta manera, no voy a negar que se extraña tu libertad, el poder salir sin preocupaciones, bañarse tranquilamente, comer tranquila, dormir tus ocho horas o sea se extraña tus ocho horas.

Estas emociones contradictorias son exclusivas de la relación entre estas madres con sus hijos:

Son nuevos sentimientos, que uno no tiene a otras personas incluso ni si quiera a tus padres, es distinto. Es totalmente distinto, del que uno tiene a sus hijos, en el caso mío con M, es lo que yo siento por ella, es totalmente distinto a lo que yo podría sentir con cualquier otra persona. Es algo que es de mí para ella sola y exclusivamente para ella (Participante 7).

Acompañando a estas emociones contradictorias, las participantes revelan conductas en torno a la maternidad, que promueven un cuidado rápido a las demandas de su hijo por sentir que nadie puede atenderlos como lo hacen ellas:

Ya mi hijita cuando tenía dos meses así, tuve que salir no sé por qué motivos, cuando salí sentía que tenía que regresar rápido a mi casa, porque sentía que mi hija ya estaba llorando, sentía que no la iban atender como yo la atiendo. Por eso era algo muy rápido, algo que salía y venía (Participante 2).

A mí me cuesta con tan solo dar mis exámenes de la universidad y del inglés porque no puedes tener niños ahí, en el inglés. Solo 2 horitas no más y ya estaba llamando a mi mamá para que ponga en la cámara a mi hija (Participante 6).

A mis hijos los dejaba donde mi mamá en las mañanas, o sea los dejaba en la casa de mi mamá en las mañanas, por el horario de mi clase. Ni bien terminaba mi clase yo salía corriendo a ver mis hijos (Participante 8)

De igual forma, ellas no se cuestionan por qué realizan principalmente los cuidados a sus hijos. Solo sienten que deben desempeñarse en sus labores de cuidado, como menciona la Participante 6: “En realidad, a mí me nace, no es que yo tenga que hacerlo, me nace. O sea, si me preguntas, en sí, en realidad no sabría decírtelo. Me nace y sé que tengo que hacerlo”.

Por consiguiente, las madres estudiantes al responder presurosamente al *cuidado de sus hijos* tendrán cambios en su rutina. De este modo, perciben que han dejado de ofrecerse espacios de tiempo para su autocuidado y de estudio para priorizar las labores domésticas y de crianza de su hijo:

Bueno me levanto, atiendo a mi bebé, aparte de atender a mi bebé tengo que atender a mi pareja en el tema de la comida, en el tema de jugar con el bebé, estar con el bebé. Más que nada en los quehaceres de la casa y ya en la noche me pongo a estudiar (Participante 5).

Pero poco a poco tengo que adaptarme, no me queda de otra y buscar la manera, los espacios para poder estudiar... O sea, seguir estudiando como lo hacía antes, al momento que yo quería. Si me faltaba un curso, ya mañana tempranito me levanto y lo hago. Pero ahora no es así, porque mañana tempranito me levanto porque si mi hija se levanta a esa hora, yo ya no puedo estudiar. Se trata de prevenir eso, tengo que prevenir eso, trato de programarme, es más antes de que iniciará las clases, yo hice mi horario específico de tal hora voy a bañar a mi hija, a tal hora mi mamá va a estar con ella. No me funcionó, porque un bebé ese día puede que esté de buen humor, puede que otro día este enfermo y te demande más tiempo, etc. Ese horario no me funcionó para nada (Participante 2).

El objeto de esta superposición se debe a un gozo por estar acompañando al hijo en su crecimiento, sobre todo en edades más tempranas, como aclara la Participante 1: “Como sé que estoy ocupada, voy a estar ocupada prefiero pasar el tiempo libre con ella... Porque si creo que la disfruté, doy gracias a Dios que la disfruté, disfruté su niñez y hasta ahora”.

No obstante, existen algunos *agentes que pueden moldear la actitud* de las participantes sobre la maternidad causando desconcierto y duda sobre sus labores como

lo hace la familia de origen. Y al mismo tiempo, otros agentes que transmiten seguridad y tranquilidad como lo hace el médico pediatra:

Entonces yo con el doctor: Doctor, mi hijito parece que virolea. Y el doctor me dijo: ¿Por qué te preocupas? Ellos virolean hasta los 6 meses, a los 6 meses ya pueden fijar su mirada. P5: Doctor, eso de pintarle la naricita de rojo para que no virolee. El mito de tu abuela, me dijo. Ok. Dejé de mirar a mi hijo, es que, o sea, ellos me decían que mi bebé miraba mal entonces yo deje de mirarlo con esa mirada de que mi bebé miraba mal y aunque te parezca mentira, mi bebe ya no miraba mal. Y creo que nunca miro mal, solo que todo lo que ellos me decían, me había metido en la cabeza y yo creía que mi bebé miraba mal (Participante 5).

Otro tipo de red de apoyo que encuentran las madres es la pareja, la cual es en su mayoría el padre del hijo, como un agente sostén emocional: Mi esposo a quién yo le digo: “Ay no, E [esposo], ya no puedo estudiar, ya no puedo. Él me dice: “Ya no te preocupes, tú puedes, como sea al paso que tú puedas” (Participante 8) y/o de compartir la labor de crianza:

Bueno redes de apoyo en mi caso son mi pareja, porque cuando yo no puedo más (Risas), siempre le hago ese chiste de 5, 4, 3, 2, 1, terminó mi turno, buen trabajo y entrego a su hijo (Risas). y me voy a hacer otras cosas porque de verdad es demasiado agotador (Participante 5).

Cabe resaltar que también existe la propia capacidad de la madre para decidir si acepta condicionarse la visión por los otros:

Bueno yo soy de las personas que suele escuchar. No suelo decir que: ¡Ay no! Que yo no voy a ser así. Yo suelo escuchar, escucho y si me parece correcto a mí, lo hago. Si no me parece correcto, no. Igual todo, desde que M nació, todo el mundo me decía miles de cosas que, cuidado con su cadera, cuidado con su ombligo, que mírale el ojo, esta que virolea el ojo. Que ¿por qué tose?, que ¿por qué estornuda?, que se va a dañar la nariz, que píntale la nariz de rojo. Miles de cosas que al final yo he escuchado, nunca he refutado ni nada (Participante 5).

Para la presente investigación, las madres-estudiantes sienten emociones contradictorias en el transcurso del ejercicio materno al describir frustración con enojo y a la vez felicidad y disfrute en el acompañamiento de la crianza a sus hijos. Esto último, responde a un desconocimiento de emociones desagradables por idealizar a la maternidad como una experiencia grata en todos los momentos que comparten con sus hijos. Sin embargo, un esbozo de esta contradicción también se ve reflejado en la añoranza por su

tiempo antes de ser madre cuando afrontan el rol materno, puesto que ahora se desempeñan con mayor responsabilidad por sus hijos y se restan libertad a sí mismas. De esta forma, se asimila lo mencionado por Torres (2015) sobre la nostalgia de vivir para sí con mayor libertad. Y es que los deberes maternos suelen ser demandantes y en algunos casos no existe una salida a la frustración sea con el estudio al no alcanzar algunas metas propuestas o con las atenciones a los hijos al no seguir un lineamiento tradicional de lo que es ser una madre.

Ante las emociones contradictorias existe el cuidado rápido que realizan las madres-estudiantes, ya que encuentran en el hogar a sus hijos una atención total. Con la justificación de que nadie podrá atender a su hijo como lo hacen ellas. Esta actitud va enlazada con aquella sensación de que su hijo está pasando por algunas emociones desagradables y ellas se encuentran ausentes por sus otras actividades como el estudio. Ante este escenario, las madres-estudiantes priorizan el cuidado rápido por sus hijos, de manera que culminan y/o interrumpen intempestivamente sus labores académicas para poder atenderlo.

Al mismo tiempo, esta actitud de cuidado rápido hacia sus hijos ante el requerimiento de una demanda de crianza puede ser considerada como una priorización del rol materno sobre el rol estudiantil, ya que desarrolla un cambio en la rutina. Este cambio, consiste en dejar de lado espacios de autocuidado y bienestar de las madres-estudiantes para poder pasar más tiempo acompañando a sus hijos. La segunda justificación también sería que las madres-estudiantes gozan por poder criar a sus hijos, valorando de manera particular cuando sus hijos están en una edad temprana o en la niñez.

Por otra parte, existe una constante presión sobre las labores de cuidado que hacen las madres-estudiantes y como consecuencia puede distorsionar la visión que pueden poseer sobre sus hijos. Como lo explica Romero (2018), es importante la valorización que pueda dar la madre-estudiante a estos comentarios de actores sociales pues influyen de manera positiva o negativa a su conducta frente a la maternidad. Se precisa que los comentarios hechos por un especialista en crianza y salud infantil como un médico pediatra pueden calmar las ansiedades y desvanecer la distorsión sobre la visión que tienen de sus hijos. Esto último, discrepa de las precisiones de Obierman (2005) y Molina (2006), sobre el papel que se les adjudica a los especialistas en la crianza y educación, ya que no solo desacreditan a la madre en materia de sus cuidados a sus hijos, sino que también pueden transmitir una seguridad sobre el accionar de las

participantes. El apoyo que recibe de su pareja es fundamental para la continuación de sus estudios superiores y lo lleva a práctica mediante el compartir de la labor de la crianza con sus hijos y en el sostén emocional para alentarla en su desarrollo profesional (Arvizu, 2016).

Otro punto a destacar es que las madres-estudiantes exponen la inexistencia de una razón para poder educar y atender a sus hijos porque consideran que es su deber efectuarlo ante una demanda de cuidado, como si no se reflexionará cada acción al ejercer el rol materno y solo se actúa.

3.1.3. Dimensión de campo representacional

En este apartado, las participantes creen que existe *la compatibilidad o la no compatibilidad entre el rol estudiantil con el rol materno*. Es así, que las tareas estudiantiles de las madres-estudiantes requieren tiempo y energía para poder cumplirlas, no obstante las participantes tienen que realizar estrategias para adecuarse al ritmo de las atenciones que requiere su hijo en la crianza como realizar tareas académicas mientras sus hijos están durmiendo o se mantenga calmada. En ese sentido, algunas madres-estudiantes mencionan que la carrera profesional en la que se están formando no permite concertar con el tiempo de cuidado que les brindan a sus hijos. En otros casos, para las madres-estudiantes sí existe una compatibilidad entre el rol estudiantil y el rol materno, es más, hacen uso de su formación para implementarlo en sus cuidados a sus hijos.

Si me preguntas que si quiero tener más hijos. Digo que no. Porque la carrera de obstetricia es muy sacrificada. No tienes fecha de cumpleaños, no tienes feriados, porque el parto no te dice si tienes algo y se da a las 2 de la mañana del día de mañana. Es en cualquier momento, en cualquier hora y obvio, el día de descanso. Y esas cosas pasan así y (suspiro) (Participante 6).

Ya sea de algún curso, algún tema, alguna cosa que el profesor te diga: Pucha ya fin. Ya al toque del reflejo mis hijos..., aprendes un montón y en mi caso ayuda aparte que mi labor profesional pues mi labor maternal porque ya digo: Esto falta. Si digo, ponte no sé, mi hijo está lleno, sí se desenvuelve..., porque le falta atención y concentración. Y ¿cómo puedo desarrollar su atención – concentración?, ah con esto. Entonces se desarrolla un montón, tienden a cambiar la decisión, eso sí, tiene mucha relación. Bueno para mí sí (Participante 8).

Ahora no, estudio a la hora que mi hija está durmiendo o mi hija está tranquila porque si está inquieta, yo no puedo estudiar y cierta manera me dificulta en las clases porque ya no estoy 100 por ciento atenta, ahora estaré un 70 o 60 por ciento atenta y el resto estoy con mi hija o a veces tengo que dejar las clases y estar con ella porque llora y todavía es muy pequeña (Participante 2).

Las madres-estudiantes se topan con las dificultades para estudiar y maternar a la vez, aquello promueve la no compatibilidad de los roles: “Justo a mí, me dio Covid cuando estaba en exámenes finales y fue terrible tener que estudiar, estar con la bebé y dar el examen, fue una locura” (Participante 1). Asimismo, las participantes sienten un agotamiento por tratar de gestionarse sus roles que deben cumplir:

Porque M [su hija] suele despertarse en la madrugada a tomar la teta. Entonces yo estoy leyendo o estoy haciendo algún trabajo para el instituto... y es como que tengo que dejarlo, venir a echarme y a darle teta y hay veces que el cansancio me gana y me quedo dormida. Y a la mañana me levanto y es súper cansado (Participante 5).

Porque en verdad fue bastante agotador, tuve que decirle a mi hija H que mamá ahorita está súper ocupada y tipo, toda la semana voy a estar súper ocupada, voy a estar estudiando y no voy a poder estar contigo así que solamente le servía el desayuno. Casi ni hablábamos (Participante 1).

Por otro lado, en algunos casos las madres-estudiantes recurren a la estrategia de organización de actividades tales como de ámbito doméstico, de cuidado a sus hijos y de estudio para poder compatibilizar ambos roles. Las madres-estudiantes al lidiar con ambos roles de manera simultánea y tratar de cumplir con todas, o la mayor parte de, las tareas, utilizan una diversidad de estrategias. La primera estrategia que utilizaron fue la organización de actividades de ámbito doméstico, de tareas académicas y de crianza de sus hijos, de manera que se prioriza la atención y la crianza de los hijos para que no se entrecruce con un examen o alguna tarea académica como un trabajo grupal. La segunda estrategia fue compartir la labor de crianza de sus hijos con su propia madre o con las mujeres de su familia de origen y considerarlas a estas últimas como una red de apoyo para su estabilidad emocional.

¡Organización! Para poder hacer las dos cosas tienes que ser súper organizada mentalmente porque quizás mi cuarto, mi despensa es un poco desordenado, mi vida un poco desordenada, sentimental, pero en cuanto al orden o prioridad de las cosas sí. Porque por ejemplo siempre, antes de la pandemia, he tenido prioridad con mi hija, la cuidaba, trataba de que no coincidiera con ningún examen y si pasaba algo llamaba al profesor y este ahora en la pandemia (Participante 1).

Algún día, eso sí, como dice mi papá. Así te tardes 10 años, así termines la universidad en 10 o 15 años, pero lo vas a hacer. Lo vas a hacer y no lo vas hacer por ti como siempre me recalca mi papá. Lo vas a ser por tus hijos (Participante 8).

Así mismo, las madres-estudiantes también encuentran una red de apoyo en sus madres para la crianza de sus hijos, puesto que estas tienen mayor experiencia para brindar un consejo y al mismo tiempo sostienen emocionalmente a las participantes:

Y en el tema de la maternidad, como sabes mi mamá. Si se enferman, si se caen, se golpean y últimamente con mi hijo J que se cae y se golpea, justo en el filo de la pared que se abrió y salió sangre. Y pucha yo desesperada le decía a mi esposo E que nos tenemos que ir al hospital porque necesita punto porque está sangrando. Entonces que mi mamá venga, ya la está llamando y no solo es que solo se rompió como una tela, una telita, no se ha roto profundamente. Solo una telita, le dijo a mi esposo que le traiga esto, esto y esto de la farmacia y ya pues él se fue y lo trajo y fue lo curó y todo. Entonces en ese aspecto mi mamá me ayudó un montón (Participante 8).

Por ejemplo, conforme va creciendo el niño, cuando era bebé a veces te ayudan con ¿por qué llora? Entonces te dicen a veces un consejo o te dicen que llora de hambre o le duele algo o a la hora de comer o cuando está enfermo. Ellas te dan una noción... son más experimentadas porque ya son madres (participante 3).

Mi mamá siempre ha sido mis redes de apoyo, y mi papá también, ellos dos son separados, pero ellos dos siempre han visto lo de mi universidad, ahora con M [su hija], el apoyo es más porque no solamente me ayudan pagándome la universidad sino también las muestras de cariño que tienen con mi hijo son demasiado grandes... Mi papá ha sido de las personas que me ha tratado de calmar bastante. Cualquier crisis que he podido tener en estos 4 meses con M, a pesar de que él es hombre me ha sabido calmar (Participante 5).

Cabe destacar que las participantes forman su red de apoyo, en materia de crianza, con mujeres de su familia de origen:

Mi mamá, mis tías, es que las madres, las madres que he tenido la oportunidad de conocer, son así. Así sean amas de casa, así sean profesionales, así estén estudiando. La verdad que uno tiene, como se hacía hace algún tiempo, como sea para mis hijos porque en mi caso mi mamá es enfermera y una labor de enfermera es complicada, es muy, complicado. Tu sabes que le horario, el trabajo, mi mamá lo dejó ya pues con 5 hijos (Participante 8).

Ante este escenario de apoyo por parte de las mujeres de la familia existe la posibilidad de lograr cumplir con todas las tareas porque la maternidad no es un obstáculo hacia el alcance de un logro. Las madres-estudiantes explican que son ellas mismas las que pueden con todas las tareas que se les propongan si existe una actitud positiva o disposición para ejecutarlo:

Pues la maternidad no es obstáculo para nada, si es que uno lo quiere claro porque si uno no lo quiere va a poner miles de pretextos. Pero cuando uno quiere hacer algo, la maternidad créeme que no es un obstáculo, para nada, te lo digo yo que tengo 3 hijos (Participante 8).

Así también, persisten en concluir con sus estudios superiores porque establecen *el lugar de la maternidad como un motor y motivo* para poder concluir con su formación profesional: “Entonces definitivamente ella [su hija] es como mi motor y mi motivo” (Participante 1). Asimismo, en una de las entrevistas se expone que para poder brindar un mejor futuro a su hijo y a sí misma, la madre-estudiante no escucha su cansancio por los arreglos en la vida doméstica, por las tareas universitarias y por el trabajo para poder seguir:

Pero yo no puedo hacer eso, por más que me sienta cansada por las cosas de la casa, el trabajo, el ir a la universidad, que a veces agotan. No puedes dejarlo porque ya tienes algo, en este caso M [hija], que te da una razón para continuar y seguir. Yo no puedo dejar la carrera, estoy a muy poco de salir, y tengo que terminar porque va a ser mi futuro y el futuro de mi hija (Participante 7).

Las madres-estudiantes también responden al ímpetu de culminar sus estudios de pregrado de la mano con ser exclusivamente la cuidadora de sus hijos. Esto con el sustento de que los hijos solo dependen de la crianza de la madre durante todo el día para poder desarrollarse adecuadamente: “Yo tengo 3 vidas, 3 vidas que dependen de mí literalmente. Desde que amanece hasta que anochece” (Participante 8). Al mismo tiempo, las participantes reconocen a sus hijos como seres totalmente dependientes de ella y por ello, sostienen que su crianza es la más adecuada para sus hijos porque es necesario una formación que este estipulada y delimitada por ellas mismas:

Yo creo que desde que nace porque ahí ves a magnitud que una persona depende totalmente de ti, ahí das con la realidad de que esa personita va a depender totalmente de ti y tienes que tener los cuidados necesarios y ayudarlo a formarse porque al fin y al cabo lo que tú le enseñes va a ayudarlo a formarse (Participante 3).

De esta manera, las participantes establecen el lugar de la maternidad como motor y motivo no solo en el ámbito académico, sino también en ser la base para un sentido de su vida: “... porque si yo ahora veo mi vida y trato de imaginar una vida sin mis hijos, un amor que no sea hijos, no sería vida. Te lo digo así, ahora no sería vida”. (Participante 8).

Se señala que las madres-estudiantes mejoran su rendimiento académico, aun cuando tengan dificultad en equilibrar las labores del rol materno con el rol estudiantil: “Más organizada, siento que tengo mejores notas, en verdad me sorprende porque es como que mi hija, el hecho de ser mamá influye en que quiera mejorar mis notas, en que quiera ser mejor profesional, todo eso” (Participante 1).

Para llevar a cabo tal ejercicio de conciliación de roles, las participantes en su maternidad, se convierten en *mejores personas* y esto impacta en su ser madre:

Creo que para mí es crecer día a día porque creces tanto en lo personal, como en la mentalidad que una tiene, ya cuando es padre, cuando es madre y te das cuenta que esas cosas pueden ser divertidas por momentos. Pero la felicidad, la vida, la responsabilidad está acá en la maternidad y los hijos nada más (Participante 8).

Entonces creo que es un reto porque siempre hay que ir o sea más que todo informándose de cómo actuar en las cosas que hace tus hijos y debes también tú tratar de mejorar como persona, para poder ser una mejor mamá. Creo que es un reto también (Participante 4).

Esto último, también va relacionado con que las madres-estudiantes desean que sus hijos vean un modelo de logros en ella del cual inspirarse:

Entonces digo que, si mi hija quiere lograr grandes cosas, yo también tengo que lograrlo para que ella se sienta inspirada en mí y no en otra mujer. Que también podría ser, pero a falta de ¿no? Si puedo hacerlo yo, ¿Por qué yo no? (Participante 1).

Yo siempre he dicho que cuando mi hija crezca, quiero que esté orgullosa de mí. Y a pesar de haber sido muy joven he cambiado de carrera. O sea, mi idea es terminar el inglés, y sin el inglés no me puedo graduar como toda carrera, no me puedo graduar. Y tengo que darle a ese curso para que S diga: ¡¿Cómo mamá pudo?! Mi mamá no le gusta el inglés, pero pudo y se graduó. Quiero en su momento ser reconocida en recibir partos que salen hasta en la tele. Hacer mis conferencias en el extranjero y mi hija se sienta orgullosa (Participante 6).

Es conveniente resaltar que las madres-estudiantes también creen que existe una atención focalizada exclusivamente en los hijos por su bienestar, pero ninguna sobre ellas en materia emocional. Las participantes mencionan que existe una exclusión hacia ellas una vez que haya nacido el bebé:

Siempre preguntan cómo está el bebé en el momento del parto, pero jamás preguntan cómo estás tú. O sea, la mujer que da a luz, en muchos casos ni la pareja ni nada. Todo es al bebé y dejan de lado a la mamá. Y por eso mayormente aparecen, estos postpartos (Participante 6).

No obstante, son las mismas madres quiénes priorizan la crianza de los hijos y la atención hacia ellos por encima de ellas mismas:

O sea, cualquier mamá que se dedica a su hija no la deja llorar y yo no puedo hacer eso. Cuando por ejemplo es un: No me importa que llores, yo me concentro en mis clases y dos horas y recién voy. Yo no puedo hacer eso (Participante 2)

Poner cualquier cosa por encima de ellos, tal vez un día que estoy mal o este triste, ella se me acerca, y se da cuenta que yo estoy mal. Pero tienes que cambiar eso para que este feliz en este caso mío. Si estoy molesta también de la misma forma, mis problemas no tienen que ser para ella. Todo lo que externamente pueda tener o algún problema de dinero o cualquier cosa, no tiene por qué ser cargado por ella (Participante 7).

Y es que esta priorización por la crianza de los hijos por parte de las participantes responde a un mandato de los roles tradicionales de género, donde el padre se suscribe al papel de dador de recursos en el ámbito público mientras la madre se delimita al ámbito privado con la educación de sus hijos y actividades domésticas:

Si él se la llevará 3 días o 2 días, por lo menos sería algo, pero solo se la lleva 1 día y a veces ni uno. Entonces es bien complicado, porque todo el peso de la crianza me lo hecha para mí con la excusa de que él da el dinero. Entonces ya pues como sé que él da el dinero y yo sé que debo aportar el dinero y no puedo. Entonces me someto a lo que él decida (Participante 1).

Ya yo les voy explicando y a la par voy cocinando, la diferencia es que mi esposo, prácticamente trabaja todo el día. Se va desde temprano y solo viene a almorzar luego regresa al trabajo, prácticamente hasta la noche. Entonces yo me la paso sola con mis hijos (Participante 8).

Esta investigación confirma lo expuesto por Cimeno-Sandoval, et al. (2014) y D'Avirro (2017), que la madre al desenvolverse en el rol materno y en el rol estudiantil tiene como reto conciliar unos roles que han sido incompatibles históricamente. En otras palabras, hay tareas como estudiante que requieren tiempo y energía, pero la joven decide invertirlo, en la mayoría de ocasiones, en la crianza de sus hijos. Estas dificultades de estudiar y velar por el cuidado de los hijos al mismo tiempo, da como consecuencia un cansancio y estrés, ya que la manera en cómo lo realiza es la sobreexplotación de sus energías, es decir, a costas de su propio bienestar (Cárdenas-Ramos & Chalarca-Carmona, 2022).

El presente estudio también halla que la principal dificultad que atraviesan las madres-estudiantes es la expresión de un imaginario social que considera a las labores de

la maternidad tan primordiales que excluye de todo proyecto profesional a la mujer. De esta forma, las participantes solo deben dedicarse enteramente a la crianza de sus hijos o de renunciar a todo sobre sí mismas por el bienestar de sus hijos como una perspectiva de sacrificio. Donde se prioriza así el sujeto madre sobre el sujeto mujer tal como lo menciona Cieza (2016). En ese sentido, se contempla cómo perciben la presión sociocultural sobre ellas, ya que se podrían cuestionar su papel como estudiante y sobre todo como madre, por alejarse de parámetros tradicionales (Millanes, 2015).

Ante la simultaneidad de los roles en las madres-estudiantes, ellas no consideran como un obstáculo a la maternidad, ya que es posible cumplir con todas las tareas académicas y también con las demandas del hijo. Esto último, a razón de estrategias para poder cumplir con cada actividad que se presente en su rol materno como el estudiantil de la mano con el grado de satisfacción que ellas reciben al compartir momentos con sus hijos. De esta forma las participantes exponen que no existen adversidades de gran magnitud que les impida seguir cumpliendo su rol materno a cabalidad. Es así que las madres-estudiantes también expresan los estereotipos de roles de género tradicionales de la edad moderna por asignarse como la principal cuidadora de sus hijos y si está ausente de su ejercicio, su reemplazante directo es la propia madre. Se puede incluir en estos resultados los mencionados por Hernández-Quimara, et al. (2019) desde las representaciones sociales, al exponer que se apunta la imitación de estereotipos de lo femenino y masculino en lo que se refiere a la crianza de los hijos, donde una vez más las mujeres son asociadas a maternidades tradicionales.

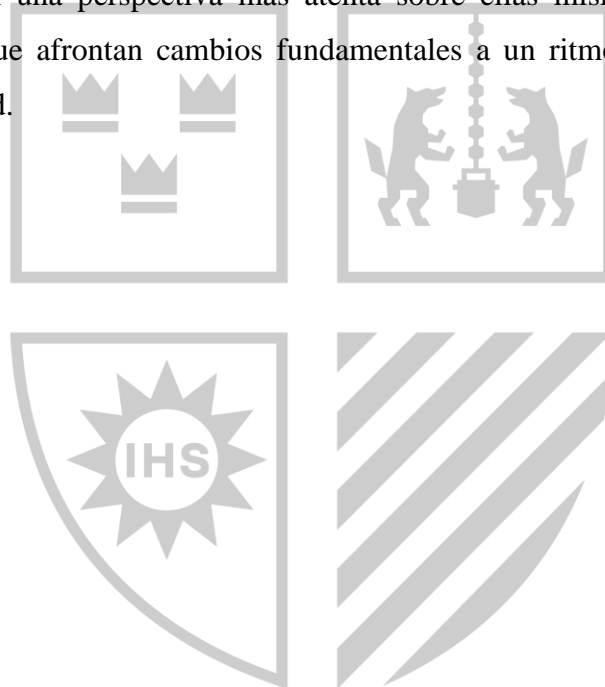
Relacionado a esto, las participantes siguen adjudicándose como las cuidadoras principales o agentes exclusivas en la crianza de sus hijos, aun cuando poseen la opción de una crianza compartida con la pareja y la familia de origen para que pueda desplegar sus recursos, tiempo y energía en otros ámbitos de desarrollo (Cimino-Sandoval et al., 2014).

En otras palabras, existe una dicotomía en las representaciones sociales (Romero, 2018) de las participantes entre la vigencia de los roles tradicionales sobre la mujer en la maternidad, al considerarla aún como la principal responsable del cuidado de sus hijos, con un desarrollo personal, el cual pregona un desarrollo integral por distintos campos de acción en el que se propongan desplegarse.

En esta dicotomía las participantes presentan una mejoría en su rendimiento académico mediante la organización de sus tareas académicas como exposiciones,

trabajos en grupo y exámenes con el fin de pasar más tiempo con sus hijos. Asimismo, las mismas madres-estudiantes aseguran que parte de esta mejoría es presentarse como un modelo de logros ante sus hijos para guiarse e inspirarse a pesar de las adversidades. De igual modo también expresan que una parte importante para cumplir su rol materno es ser mejor persona. Esto último se inscribe en la lógica que la madre es el contenedor de todas las virtudes. Por consiguiente, se genera un ciclo donde las madres-estudiantes se perciben mejores personas gracias a su maternidad y al mismo tiempo ser madre les demanda un crecimiento personal.

A manera de reflexión, las madres-estudiantes enfatizan que debería haber una mirada más crítica sobre la maternidad porque no solo se basa en un cuidado sobre sus hijos, sino también una perspectiva más atenta sobre ellas mismas, por parte de la sociedad. Puesto que afrontan cambios fundamentales a un ritmo veloz y que puede afectar su integridad.



CONCLUSIONES

Luego del análisis y discusión de resultados, se presentan las conclusiones del proceso de comprender las representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes que a la vez son madres de una universidad privada de Lima Metropolitana, en base a los tres objetivos específicos de la investigación.

Sobre la primera categoría de información sobre la maternidad, las madres-estudiantes conciben a la maternidad desde su propia experiencia materna con sus hijos; la cual consta de un amor maternal transversal al ejercicio materno en su principal función de brindar bienestar a sus hijos, de una responsabilidad que exige grandes cantidades de energía y tiempo sobre todo cuando la asumen en una edad más temprana porque exige sacrificios de actividades anteriores correspondiente a su ciclo vital y que también es una práctica nutrida por la información brindada por sus padres, pares –las cuales también son madres- y abuelos. Las participantes consideran que otros actores sociales pueden ejercer la maternidad sin ser madres sin perder la idea de que ellas son las mayores responsables de la crianza de sus hijos.

Con respecto a la segunda categoría de actitud sobre la maternidad, las madres-estudiantes sienten emociones contradictorias como el enojo y la frustración por intentar conciliar las demandas de sus hijos con sus tareas como estudiante, y a la vez sienten felicidad y disfrute frente al cuidado de sus hijos. Asimismo, las participantes actúan una priorización del cuidado y crianza de sus hijos ante cualquier otra actividad, por lo que está última debe adecuarse al ritmo de sus funciones en su rol materno. Las participantes también son acompañadas por ciertos actores sociales en su maternidad que les permiten tomar decisiones más acertadas sobre lo que su hijo necesita y al mismo tiempo permitirse sostenerse emocionalmente para poder lidiar con su rol estudiantil.

Con respecto a la categoría de campo representacional de la maternidad, las participantes conviven con la compatibilidad o no de los roles materno y estudiantil al poder cumplir con todos mediante una sobreexplotación de energía y tiempo, lo cual puede causar una disminución de su propio bienestar. De esta forma, las participantes conviven aun con expresiones estereotipadas de los roles de género frente a la maternidad y la otra donde se comparte la labor de crianza de sus hijos para que así se dé paso a su desarrollo personal. Las madres-estudiantes también mencionan que su maternidad es su principal motivación para poder concluir con sus estudios superiores con el objetivo de proporcionar un mejor futuro de condiciones a sus hijos. Otro punto relevante es que las entrevistadas creen que la maternidad va enlazada con ser mejor persona como si la madre fuera el depósito de todas las buenas virtudes que quisieran modelar a sus hijos.

A modo de reflexión, las madres-estudiantes aún tienen presente a grupos de significados tradicionales sobre el ejercicio materno que las presionan para estar totalmente focalizadas en la crianza y educación de los hijos. No obstante, al encontrarse en un proceso de formación profesional han logrado transformar este grupo de significados a uno donde incluya a sus propios hijos en su desarrollo personal.

RECOMENDACIONES

El presente estudio ha permitido obtener una perspectiva local de las representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes universitarias que a la vez son madres en una universidad de Lima Metropolitana. Se estima que los resultados han aportado a la comunidad académica sobre la comprensión de las representaciones sociales de la maternidad durante los estudios superiores de pregrado mediante el análisis de la información, de las actitudes y del campo representacional. Teniendo en cuenta lo anteriormente descrito se recomienda lo siguiente:

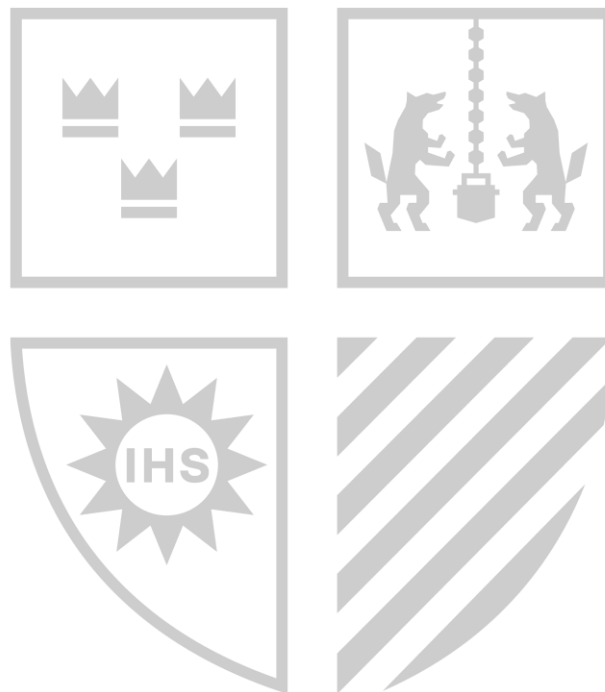
En primer lugar, ante un escenario de promoción de futuras investigaciones sobre la maternidad universitaria, se recomienda expandir los criterios de inclusión para participantes no solo de Lima Metropolitana, sino también de estudiantes de otras provincias del Perú o de zonas rurales. Esto último, tomando en consideración que la mayor parte de mujeres en el Perú que abandonan sus estudios por un embarazo o por el cuidado de niños pequeños es en zonas rurales (INEI 2023).

Por otro lado, se recomienda no solo usar como único instrumento de recolección de información a la entrevista semi-estructurada a profundidad, como el presente estudio, sino también el uso de los grupos focales para recibir mayor información sobre las representaciones sociales de la maternidad en madres-estudiantes o el uso de tarjetas de asociación. Este último con el fin de acceder de manera más directa al saber espontáneo de las participantes. De esta manera permite una corriente fluida a la triangulación de la investigación cualitativa.

En referencia a seguir investigando sobre esta población estudiantil, se podría explorar aquellos recursos psicológicos usados por las madres-estudiantes que le permiten

conciliar ambos roles en medio de las dificultades por cumplir con cada función adjudicada a la estudiante y poder concluir con sus estudios superiores.

Finalmente, la presente investigación se delimitó a una población de madres-estudiantes, así que en función de la realización de futuras investigaciones se podría recomendar enfocarse en el fenómeno de paternidad universitaria. Es decir, en explorar las representaciones sociales sobre la paternidad de una población de jóvenes padres-estudiantes universitarios. De esta forma, se tendrá un panorama más amplio y claro sobre la concepción de ejercer tu rol estudiantil y al mismo tiempo ser padre y madre.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abajo-Llama, S., Bermant, C., Cuadrada-Majó, C., Galaman, C., & Soto-Bermant, L. (2016). Ser Madre Hoy: Abordaje Multidisciplinar de la maternidad desde una perspectiva de género. *MUSAS. Revista de Investigación en Mujer, Salud y Sociedad*, 1(2), 20-34. <https://doi.org/10.1344/musas2016.vol1.num2.8>
- Agudelo, J., Bedoya, J., & Osorio, D. L. (2016). Ser mujer: entre la maternidad y la identidad. *Revista Poiésis*, (31), 306-313. <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/2121/1626>
- Alonso-Sanz, A. (2016). Conciliación de la vida estudiantil, familiar y laboral de una madre universitaria. *Revista de Antropología Experimental*, 1 (16), 223-236. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2516>
- Alonso-Sanz, A. (2019). Actitudes de docentes y discentes ante la otra: la madre universitaria. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(1), 1-14. <http://doi.org/10.1344/reire2019.12.121055>
- Arvizu, A. (2016). *Madres en la universidad: una exploración a las trayectorias educativas y cursos de vida de las estudiantes de la UAM-A* [tesis de maestría]. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, Ciudad de México. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5427>
- Arvizu, A. (2020). Administrar, rendir y agotar el tiempo. Las jornadas de madres y padres universitarios. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 6 (478), 1-28. <http://dx.doi.org/10.24201/reg.v6i0.478>
- Badentier, E. (1980). *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*. Paidós/Pomares.
- Barrantes, K., & Cubero, M.F. (2014). La Maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Revista Wimblu*, 9 (1), 29-42. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/view/15248>
- Beauvoir, S. (1999). *El segundo sexo*. Editorial Sudamericana.

- Bolaños, R. (2015). Elementos de hermenéutica y fenomenología para un diálogo metodológico entre las ciencias. *Sophie, Colección de Filosofía de la Educación*, (19), 25-46. <https://www.redalyc.org/comocitar.oi?id=441846096002>
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Morata.
- Buitrón, A. (2020). Proyecto de vida, género y maternidad en el Perú. *Acta Herediana*, 63 (1), 30-44. <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/AH/article/view/3700>
- Cárdenas-Ramos, Z., & Chalarca-Carmona, C. (2022). Todo a la vez: cotidianidades de jóvenes universitarios padres/madres en pandemia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-21. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.2.5330>
- Carrión, M. (27 de mayo de 2018). Universitaria denuncia que no la dejaron entrar a clases porque llevó a su hija en brazos. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/lima/joven-denuncia-no-dejaron-entrar-clases-hija-en-brazos-video-esan-marina-pando-facebook-821175/?ref=dcr>
- Castillo, A. G. (2015). La práctica social de la maternidad y de la paternidad en jóvenes estudiantes de nivel superior: un acercamiento a las problemáticas cotidianas enfrentadas durante la vida académica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 21 (2), pp. 103-123. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31639208006>
- Cieza, K. (2016). *Representaciones sociales de la maternidad y los significados que le asignan las mujeres jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima Metropolitana en la construcción de las feminidades e identidades femeninas* [tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/8089>
- Cieza, K. (2019). Representaciones sociales de la maternidad de mujeres jóvenes de Lima. *Anthropologica Del Departamento De Ciencias Sociales*, 37(43), 39-60. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/20525/21190>
- Cimino-Sandoval, J., Durán-Sepúlveda, B., Herbage-Amaro, R., Palma-Jara, M., & Roa-Vergara, J. (2014). Ser madre y estudiante universitaria en la Universidad de Santiago de Chile. *Revista de Estudios Cualitativos*, 1(1), 23-39.

- Criollo-Espín, C., & Altamirano-Altamirano, S. (2018). Maternidad universitaria y el impacto generado al asumir esta doble condición. *Boletín de Coyuntura*, (18), 22-26. <https://doi.org/10.31243/bcoyu.18.2018.674>
- D'Avirro, M. J. (2017). Madres e hijos: Dos etapas evolutivas beneficiadas por la inclusión universitaria. *La psicología hoy: Retos, logros y perspectivas del futuro. Psicología de la adolescencia*, 2 (1), 257 - 267. <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAE/article/view/938/81>
- D'Avirro, M., Rodríguez, B., Biaggioni, G., Fernández, S., & Lombardo, E. (2018). Una aproximación a las representaciones sociales de la universidad y la maternidad en las alumnas-madres de la UNPAZ. *JORNADAS DE EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN*, (1), 9-14. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/actas1/article/view/104>
- Domínguez, G., Martínez, A., Herrera, H., & Rincón, M. (2015). Impacto personal y escolar del embarazo y maternidad en estudiantes universitarios. *Investigación y Práctica en Psicología del Desarrollo*, 1, 167-174. <https://revistas.uaa.mx/index.php/ippd/article/view/644/621>
- Estrada, S. (2018). Madres Universitarias: La tensión entre lo real y lo posible. En Instituto Municipal de la Juventud de León. (Ed.), *Juventudes en perspectiva: Juventudes leonesas bajo la lente de la investigación* (pp. 137-153). León, México: Observatorio Universitario de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Estado de Guanajuato, AC.
- Estupinán-Aponte, M. R., & Vela, D. (2012). Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 536-549. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0034-74502012000300006&script=sci_abstract&tlng=es
- Estupinán-Aponte, M., & Rodríguez-Barreto, L. (2009) Aspectos psicosociales en universitarias embarazadas. *Revista de Salud Pública*, 11(6), 988-998. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-00642009000600015&script=sci_abstract&tlng=es
- Flores, K. (30 de setiembre de 2016). Indignante: Una estudiante de ISIL denuncia que no la dejan ingresar a clases con su bebé (Video). *Utero.pe*. <http://feis.uterop.pe/2016/09/30/indignante-una-estudiante-de-isil-denuncia-que-no-la-dejan-ingresar-a-clases-con-su-bebe-video/>
- Fuller, N. (2001). Maternidad e identidad femenina: Relato de sus desencuentros. S. Dunas

(Comps.), *Adolescencia y Juventud en América latina* (pp. 225-242). Cartago: Libro Universitario Regional.

García, P. D. (2019). El método comparativo constante y sus potencialidades para el estudio de políticas educativas para la escuela secundaria en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 10(15), pp. 27-43.
<http://www.saece.com.ar/relec/revistas/15/art2.pdf>

Giallorenzi, M. L. (2015). Una mirada exploratoria a las rupturas y continuidades en las construcciones culturales de la maternidad y la familia. V Jornadas Nacionales de Historia Social. Jornada llevada a cabo en Centro de Estudios Históricos, "Prof. Carlos S.A Segreti", La Falda, Córdoba. https://cehsegregi.org.ar/historia-social-5/mesas%20ponencias/MESA%204/GIALLORENZI_4.pdf

González-Bedoya, D., & Molina-Osorio, A. (2020). Condiciones socioeconómicas y afectivas de jóvenes universitarias madres de familia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 11(31), 179-198.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v11n31/2007-2872-ries-11-31-179.pdf>

González, D. M. (2021). Familias jóvenes sin convivencia: universitarias que asumen su maternidad en pareja. *Tempus Psicológico*, 4(1), 103-118.
<https://doi.org/10.30554/tempuspsi.4.1.3453.2021>

Hernández-Quirama, A., Cáceres Manrique, F. & Linares García, J. (2019). Maternidad en la universidad: postergación del desarrollo personal a la crianza. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (58), 41-57. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a2>

Hernán-García, M., Lineros-González, C., & Ruiz-Azarola, A. (2020). Cómo adaptar una investigación cualitativa a contextos de confinamiento. *Gaceta Sanitaria*.
<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.06.007>

Huerta, R. M. (2019a). Las jóvenes madres solteras universitarias: Apoyo en el cuidado de los(as) hijos(as). *Cultura de los Cuidados*, 23 (54), 217-230.
<http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2019.54.19>

Huerta, R. M. (2019b). Las madres solteras universitarias: redes de apoyo social e identidad materna. *Intersticios Sociales*, (17), 203-231.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421759176009>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2022 - Nacional y Departamental*.

<https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/4233597-peru-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2022>

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Páidos.

Lozano Cabezas, I., Iglesias Martínez, M. J., & Alonso-Sanz, A. (2015). Conciliación estudiantil-familiar: un estudio cualitativo sobre las limitaciones que afectan a las madres universitarias. *Arbor*, 192 (780), 1-14.

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/59877>

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619.

https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-81232012000300006&lng=en

Millanes, B. (2015). *La construcción de la maternidad en jóvenes universitarias. Hacia el (re)conocimiento de las estudiantes que son madres en la Universidad de Sonora* [Tesis de Licenciatura]. Universidad de Sonora, Sonora, México.

https://www.academia.edu/24077499/La_construcci%C3%B3n_de_la_maternidad_en_j%C3%B3venes_universitarias._Hacia_el_re_conocimiento_de_las_estudian_tes_que_son_madres_en_la_Universidad_de_Sonora

Miller, D., & Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de la Educación Superior*, 45(177), 17-42.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v45n177/0185-2760-resu-45-177-00017.pdf>

Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psyke (Santiago)*, 15(2), 93-103.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital: Revista de pensamiento e investigación social*, (2).
<https://atheneadigital.net/article/view/n2-mora/55-pdf-es>

Mora, M., Guido, W., Pérez, J., Trujillo, K., & Vega, J. (marzo, 2019). Madres- estudiantes

universitarias en el Campus Liberia de la Universidad Nacional de Costa Rica. En J. Ugalde, A. I. Barquero, y K. L. Vasconcelos (Compiladoras). *I Seminario Internacional de la Red De Mujeres Investigadoras de la Universidad Nacional de Costa Rica*. Seminario llevado a cabo en la conferencia de Red de mujeres investigadoras de la Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S.A.

Moscovici, S. (Ed.). (1986). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.

Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18(3), 211–250. <http://doi.org/10.1002/ejsp.2420180303>

Noreña, A., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J., & Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 263-274. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-59972012000300006&lng=en&tlng=es.

Oïberman, A. (2005). Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad. *Psicodebate*, 5, 115-130. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/456>

Palomar, C. (2004). Malas madres: la construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, 30(15), 12-34. http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/030_02.pdf

Palomar, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *La Ventana*, (22), 35-67. http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/030_02.pdf

Palomar, C. (2009). Maternidad y mundo académico. *Alteridades*, 19(38), 55-73. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172009000200005

Pérez, J. J., Nieto-Bravo, J. A., & Santamaría-Rodríguez, J. E. (2019). La hermenéutica y la

fenomenología en la investigación en ciencias humanas y sociales. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 21–30.
<https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a09>

Pérez-Padilla, M. L., Rivera-Heredia, M. E., Esquivel-Martínez, C., Quevedo-Marín, M. C., & Torres-Vázquez, V. (2021). Ser madre y estudiar la universidad. Recursos psicológicos, conductas problema y factores de riesgo. *Revista de Psicología y Educación*, 16(1), 1-17.
<https://doi.org/10.23923/rpye2021.01.19>

Ramírez - Ramírez, L. N., Ibáñez - Reyes, L., & Arvizu, A. V. (2021). Madres universitarias: narrativas en torno a la experiencia de ser estudiante en pregrado. *GénEroos. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 28(29), 109–138.
<https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/41>

Rangel, M. (2009). Teoría De La Representación Social. *Revisión De Enfoques Significativos Para La Investigación*, 4 (7).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953795>

Reina-Barreto, A., Criollo-Espín, C., & Fernández-D'Andrea, K. (2019). Apoyo social en la maternidad indeseada de estudiantes universitarias ecuatorianas: Análisis desde la perspectiva de género. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (27), 107-137. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i27.6745>

Rios, B., Panesso, C., & Arroyave, D. (2021). La maternidad en la formación profesional. *Revista Espacios*, 42(04), 54-63.
<https://www.revistaespacios.com/a21v42n04/21420405.html>

Rivas, J. (2015). *Instructivo para el análisis de datos cualitativos en una etnografía educativa*. Material preparado para la Escuela de Postgrado de la Universidad San Ignacio de Loyola – Maestría en Ciencias de la Educación.

Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *Metodología de la Investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

Rodríguez, J.R., Millanes, B., & Durand, J.P. (2019). Universidad y maternidad. Madres universitarias en la Universidad de Sonora. *Universidades*, 70(79), 41-52.
<https://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/64/61>

- Rojas, V., & Alván, A. (2022). *Madres jóvenes en pandemia: Una aproximación cualitativa a los retos del cuidado infantil* [Análisis & Propuestas, 64]. Lima: GRADE; Niños del Milenio.
- Rojas, V., & Bravo, F. (2019). Experiencias de convivencia, matrimonio y maternidad/paternidad en adolescentes y jóvenes peruanos. *Reporte de investigación YMAPS*. Lima: Niños del Milenio/Young Lives.
- Romero, B. M. (2018). Binomios y dicotomías en las representaciones sociales de la maternidad en madres adolescentes. *Caleidoscopio. Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22(39), 67-92.
<https://revistas.uaa.mx/index.php/caleidoscopio/article/view/1424/2007>
- Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista Clepsydra*, (7), 169-183.
https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/14275/CL_07_%282008%29_11.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sánchez Rivera, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048483044>.
- Selma, A. (2019). La discriminación por maternidad y conciliación en el ámbito universitario. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 4(2), 132-153. doi:<http://dx.doi.org/10.20318/femeris.2019.4768>
- Soto, R., Garro-Aburto, L., & Yogui, D. (2020). El desafío de ser madre y universitaria: experiencias de superación. *Revista Espacios*, 42 (26), 28-37.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/67406>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2008). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (3.^a ed.). Sage. <https://ebooks.aiu.ac.ke/read/902/pdf>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquía.
https://www.academia.edu/29601295/Bases_de_la_investigaci%C3%B3n_cualitativa_T%C3%A9cnicas_y_procedimientos_para_desarrollar_la_teor%C3%ADa_fundamentada

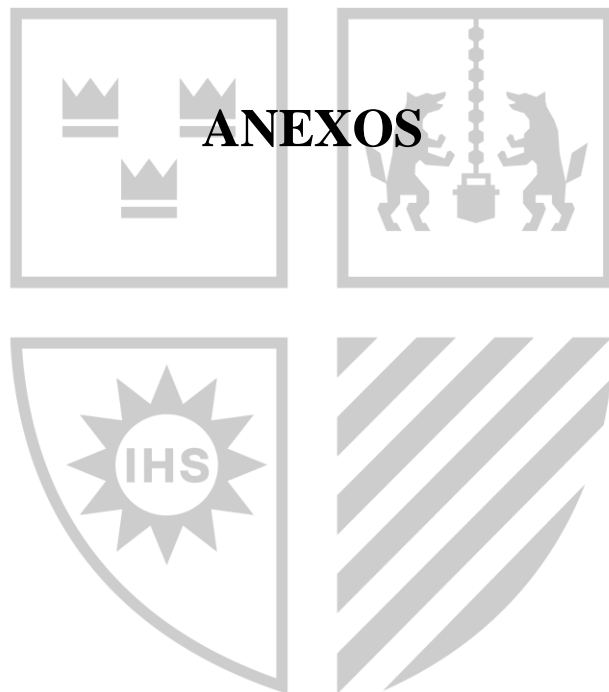
Torres, N. (2015). *Madres y estudiantes universitarias: un estudio exploratorio sobre la construcción social de la maternidad* [tesis de maestría]. Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora. <http://hdl.handle.net/20.500.12984/658>

Torres, N., & González, M. (2015). Ser estudiante y madre en la universidad: un estudio exploratorio sobre la construcción social de la maternidad. En J. Rodríguez, L. Urquidi, & J. Durand (Eds.), *Miradas sobre la educación superior: Resultados de investigación* (pp. 29-45). https://www.researchgate.net/publication/350189032_Ser_estudiante_y_madre_en_la_universidad_un_estudio_exploratorio_sobre_la_construccion_social_de_la_maternidad

Vera, L. (2020). Enfoque de género, violencia de género y políticas públicas: un acercamiento desde las Ciencias Sociales al marco jurídico ecuatoriano. *Rehuso*, 5(1), 19-32. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1684>

Winnicott, D. (1981). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Laia. Winnicott, D. (1983). *Realidad y Juego*. Gedisa.

Winnicott, D. (1994). *Conozca a su niño: Psicología de las primeras relaciones entre el niño y su familia*. Paidós.



ANEXO N° 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento Informado para Participantes de la Investigación

La presente investigación es conducida por **Enrique Francesco Lavarello Rojas, estudiante de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)**, en el marco del curso **Seminario de Tesis II**. La meta de este estudio es comprender las representaciones sociales sobre la maternidad de jóvenes estudiantes universitarias que a la vez son madres de una universidad privada de Lima Metropolitana.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista sobre la maternidad; lo que nos tomará aproximadamente una hora de su tiempo. La información brindada por usted en la entrevista será grabada por audio- video, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial, esto quiere decir que su identidad no será revelada en ningún momento, ya que sus respuestas serán codificadas utilizando un número de identificación. Los resultados obtenidos no se usarán para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación y/o fines académicos.

La participación en este estudio es voluntaria y pueden dejar de participar en el momento que deseen sin que esto la perjudique de ninguna forma. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento de su participación. Adicionalmente, si algunas de las preguntas le parecen incómodas para usted, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Si tiene preguntas adicionales sobre su participación en esta investigación y/o acceder a los resultados de la misma cuando esta haya terminado, puede contactarse con el investigador de manera posterior a su participación, es decir con Enrique Francesco Lavarello Rojas, estudiante realizador de la investigación, al correo enrique.lavarello@uarm.pe

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación del estudiante de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Enrique Francesco Lavarello Rojas. He sido informado(a) del objetivo, duración y otras características de la investigación.

Reconozco que mi participación es voluntaria y que la información que yo provea en el curso de esta investigación es confidencial.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio y/o acceder a los

resultados de la misma una vez esta haya concluido, puedo contactar con el estudiante realizador Enrique Francesco Lavarello Rojas al enrique.lavarello@uarm.pe

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al correo anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante
Fecha (En letras de imprenta)

